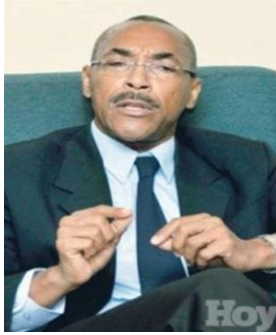


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

17

El reverso de la moneda (1996-2000). Investigación publicada en el 2000.

EL REVERSO DE LA MONEDA

Autor:
Linares

Correo electrónico:
profesormanuellinares@gmail.com

Teléfono:
829-637-9303

Redactado:
Año 2000.

Difusión pública, formato físico:
Año 2000

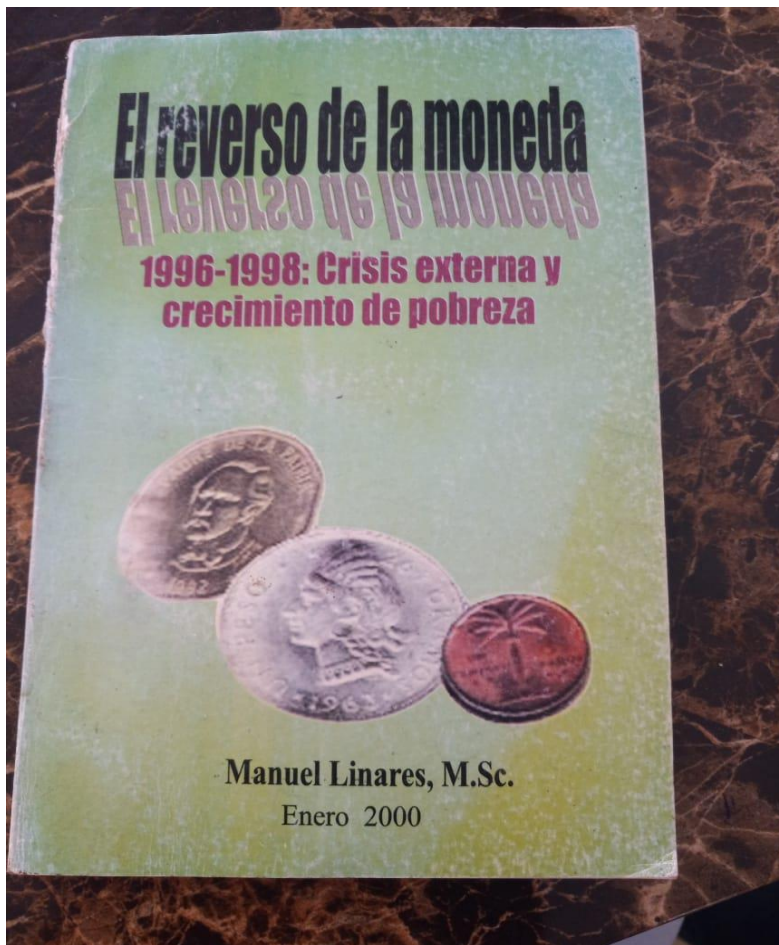
Preparación y difusión versión digital:
Septiembre 2017/febrero 2018.

Nueva preparación y difusión versión digital:
2023.

Linares es el único responsable de las enmiendas introducidas para la edición digital.

El reverso de la moneda (1996-2000)

PORTADA PARA LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO



Edición en formato físico:

Este libro se terminó de imprimir en la cantidad de 1,000 ejemplares en el mes de Febrero del 2000, en los talleres de ICSA Impresos Computarizados, S. A. Av. Mella 204, Santo Domingo, R. D.
Tels.: 687-0395 y 682-0944.

DEDICATORIA

A los millares de trabajadores dominicanos, del sector público, víctimas de una privatización atropellada.

Linares



ÍNDICE GENERAL**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 11****GRÁFICOS PRESENTADOS 15****PREFACIO AL TOMO 17 17****INTRODUCCIÓN 19****CAPÍTULO I****ACCIÓN GUBERNAMENTAL SOBRE EL TIPO DE CAMBIO 21**

1.1 Introducción

1.2 Evolución de la tasa de cambio

1.3 Sobrevaluación del tipo de cambio

CAPÍTULO II**MANEJO DE LA TASA DE INTERÉS 25**

2.1 Breve explicación

2.2 La tasa de interés nominal en el mercado monetario dominicano

2.3 La tasa de interés real en el mercado monetario

CAPÍTULO III**LA INFLACIÓN 29**

3.1 Concepto

3.2 3.2 ¿Cómo se manifestó la inflación en el período 1996-1998?

3.2.1 Breve comentario acerca del gráfico 1

3.3 La inflación afectó al salario

3.3.1 Concepto de salario

3.3.2 Distintos tipos de salarios

3.3.3 Caída del salario real mínimo público

3.3.4 Explicación respecto al gráfico 2

CAPÍTULO IV

BALANZA DE BIENES 37

- 4.1 Significación
- 4.2 Comportamiento de las exportaciones e importaciones nacionales de bienes
- 4.3 Saldo de la balanza de bienes
- 4.4 Elemento explicativo de la crisis exportadora

CAPÍTULO V

EXPORTACIONES DE ZONAS FRANCAS 41

- 5.1 Comportamiento de las exportaciones de las Zonas Francas
- 5.2 Exportaciones de Zonas Francas y exportaciones generales
- 5.3 Las Zonas Francas no salvan la balanza de bienes
- 5.4 Una ficción exportadora

CAPÍTULO VI

BALANZA DE SERVICIOS 45

- 6.1 Significado
- 6.2 El saldo
- 6.3 Evaluación del trienio
- 6.4 Interpretación del gráfico 3

CAPÍTULO VII

LA CARA SOCIAL DE LAS TRANSFERENCIAS CORRIENTES NETAS 49

- 7.1 Explicación
- 7.2 Evolución
- 7.3 Drama social

CAPÍTULO VIII

LA CUENTA CORRIENTE 51

- 8.1 Componentes
- 8.2 ¿Cómo está la cuenta corriente?
- 8.3 Una economía abarrotada de bienes importados
- 8.4 Cuenta corriente en perspectiva
- 8.5 Explicación del gráfico 4

CAPÍTULO IX

LA OFERTA GLOBAL 57

- 9.1 Definición
- 9.2 Empuje de las importaciones
- 9.3 Análisis del gráfico 5

CAPÍTULO X

LA INVERSIÓN 61

- 10.1 Algunas explicaciones
- 10.2 Ascenso de la inversión bruta interna
- 10.3 Caída de la inversión pública
- 10.4 Breve comentario acerca del gráfico 6

CAPÍTULO XI

SATISFACCIÓN ECONÓMICA PRESIDENCIAL Y LAS ALABANZAS DEL FMI 67

- 11.1 Un FMI maravillado
- 11.2 Crecimiento económico versus desarrollo económico
- 11.3 ¿Cuáles son los sectores económicos que están creciendo?
- 11.4 La pobreza se agiganta

CAPÍTULO XII
POLÍTICA DE EMPLEO 77

- 12.1 Frases introductorias
- 12.2 Desempleo juvenil
- 12.3 Banco Central y PNUD
- 12.4 Calidad del empleo generado
- 12.5 Economía sumergida

CAPÍTULO XIII
**¿MANEJO CORRECTO DE LA POLÍTICA FISCAL-
PRESUPUESTARIA? 83**

- 13.1 Afirmación del Presidente
- 13.2 Acerca del gasto corriente
- 13.3 Acerca del gasto de capital
- 13.4 Reducir el gasto de capital para aumentar sueldos
- 13.5 Resultado presupuestario
- 13.6 Porcentajes ínfimos a secretarías fundamentales

CAPÍTULO XIV
PRIVATIZACIÓN ATROPELLADA 89**BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA 93**

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

Cuadro 1

Producto interno bruto (1996-1998)

(En millones de RD\$, a precios de 1970)

Cuadro 2

Evolución de la tasa de cambio (1996-1998) (RD\$/US\$)

Cuadro 3

Apreciación del tipo de cambio (1996-1998) (Índices 1984=100)

Cuadro 4

Tasa de interés de los bancos comerciales (1996-1998)

Cuadro 5

Tasa de interés real (1996-1998)

Cuadro 6

Crecimiento de los precios (1996-1998) (Base: noviembre de 1984)

Cuadro 7

Valor real del peso dominicano (1990 y 1996-1998) (Base: Noviembre de 1984)

Cuadro 8

Salario real mínimo público (1996-1998) (En RD\$)

Cuadro 9

Exportación e importación nacionales de bienes (1996-1998) (En millones de US\$)

Cuadro 10

Exportaciones de zonas francas (1996-1998) (En millones de US\$)

Cuadro 11

Relación exportaciones zonas francas/exportaciones generales

(1996-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 12
Exportaciones e importaciones generales y saldo de la balanza de bienes
(1996-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 13
Balanza de servicios (1996-1998)
(Millones de US\$)

Cuadro 14
Divisas generadas por turismo y otros servicios (1990 y 1996-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 15
Crecimiento en el volumen de divisas generadas por turismo (1990-1998)

Cuadro 16
Remesas familiares y otras transferencias (1996-1998)

Cuadro 17
Cuenta corriente de la balanza de pagos (1990 y 1996-1998) (En millones de US\$)

Cuadro 18
Importaciones por destino económico (1994-1998)

Cuadro 19
Importación de productos alimenticios (1994 y 1996-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 20
Composición de la oferta global (1994-1998)
(En millones de pesos de 1970)

El reverso de la moneda (1996-2000)

Cuadro 21

Inversión bruta interna (1994-1998)
(En millones de pesos de 1970)

Cuadro 22

Deuda externa y pago de intereses (1990-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 23

Transferencias netas de recursos (1991-1998)
(En millones de US\$)

Cuadro 24

Producto interno bruto por sectores de origen (1991-1998)
(Tasas de crecimiento %)

Cuadro 25

Estimación de la tasa de desempleo juvenil (1996-1999)

Cuadro 26

Desempleo de los países de la OCDE no se ha reducido pese al
crecimiento constante (% de la fuerza de trabajo)
(1985/1995-1997/1999)

Cuadro 27

Indicador de la economía sumergida (1990-1998)

Cuadro 28

Gastos corrientes del gobierno central (1990-1998)
(En millones de RD\$)

Cuadro 29

Gastos de capital del gobierno central (1990-1998)
(En millones de RD\$)

Cuadro 30

Componentes del gasto de capital (1990-1998)

(En millones de RD\$)

Cuadro 31

Disponibilidad y necesidad de inversión (1995-1998)

(En millones de RD\$)

Cuadro 32

Promedio del gasto fiscal en porcentaje del PIB (1996-1998)

(RD\$)

GRÁFICOS PRESENTADOS

Gráfico 1: Tasa de inflación (1990-1998)

Gráfico 2: Caída del salario real (1984 y 1996-1998)

Gráfico 3: Crecimiento de la divisa turística (1990-1998)

Gráfico 4: Saldo de la cuenta corriente (1990 y 1996-1998)

Gráfico 5: Importaciones/oferta global (%) (1994-1998)

Gráfico 6: Inversión pública y privada (1994-1998)

Linares



PREFACIO AL TOMO 17

El reverso de la moneda, es una investigación publicada, formato físico, en el año 2000 en la imprenta del inolvidable Leopoldo Grullón que estaba ubicada en la Avenida Mella #204, Santo Domingo, Distrito Nacional.

Hoy esa investigación constituye el tomo 17 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, que tiene por finalidad crear más conciencia en la parte avanzada de los obreros dominicanos.

En la presentación que escribimos en el mes de enero del año 2000, relacionada con *El reverso de la moneda*, decíamos que constituía "...la primera aproximación, del suscrito, a la evaluación económica del período 1996-2000.

“Es una publicación que apenas se extiende en el análisis al año 1998, debido a la carencia de informaciones estadísticas apropiadas para el público, correspondientes al año 1999.

“De todos modos, en medio de la precariedad enunciada, el libro recoge un análisis totalmente independiente y por tanto objetivo, respecto a la marcha de la economía en la postrimería de la década pasada, tratando de ver el reverso de la moneda desde una óptica distinta a la oficial.

“Estoy persuadido del espíritu optimista, de que en el campo de la asignatura Economía Dominicana, será una obra útil a mis alumnos de la UASD y otras universidades, ya que los juicios exteriorizados parten de premisas analíticas y de informaciones absolutamente incontrovertibles.

“Desde este mismo instante en que estoy escribiendo la presentación de “EL REVERSO DE LA MONEDA”, estoy convencido de que será admitido placenteramente por la población profesional del país. Gracias”. (FIN).

Al tenor de lo establecido arriba, el 15 de febrero de 2018, al momento de escribir la presentación a la edición digital de *El reverso de la moneda*, dijimos:

“De entrada deseamos pedir disculpas a nuestros amables lectores. Desde el libro 01 hasta el 25, correspondientes a nuestra Obras Completas, nos vimos en la obligación de escanearlos; por tanto, en algunas páginas se podrían observar algunos defectos.

“Precisamente en este libro, denominado *El reverso de la moneda*, la persona que lo trabajó, confrontó algunas dificultades con los gráficos. No obstante, las explicaciones que hacemos de cada uno de ellos están completamente nítidas.

“Esta es una obra muy importante, debido a que es nuestra primera crítica sistematizada a las ejecutorias del primer gobierno del PLD, solamente para el lapso 1996-1998, en lo referente a su política económica netamente burguesa.

“Después de *El Reverso de la moneda*, han desfilado otros libros, no menos importantes, examinando el peledéismo gobernante, que ya nuestros lectores tendrán la oportunidad de acceder a su contenido.

“Esperamos, finalmente, que el presente opúsculo, en formato digital, sea de su agrado”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

INTRODUCCIÓN

“Todo el que escribe un libro, por más melancólico que sea su mensaje, es necesariamente un optimista. Si los pesimistas creyesen realmente lo que están diciendo, no tendría caso decirlo”.¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Con la publicación de “EL REVERSO DE LA MONEDA”, se persigue alcanzar los siguientes objetivos:

- 1) Sentar las bases para un análisis completo del período económico 1996-2000.
- 2) Dotar a los estudiantes de la asignatura Economía Dominicana, de un material analítico relacionado con el citado período.
- 3) Arrojar luz respecto a la controversia crecimiento económico y bienestar poblacional; tema este de debate en la República Dominicana.

La consecución de esos objetivos se hace tanto más necesaria, cuanto que se inauguraba el 16 de agosto de 1996 una gestión gubernamental, cuyo instrumento partidario, a partir de su concepción económico-ideológica, estaba fuertemente impregnada por el estructuralismo y en menor medida por el marxismo.

Las expectativas pues estaban conectadas con las posibilidades de definir y aplicar un modelo económico, que si bien no validara completamente una alternativa liberacionista, al menos pudiesen revelar un rostro relativamente humano, donde la población diezmada por los efectos de los ajustes económicos ortodoxos, fuera reivindicada y recuperada.

Mas, no ocurrió así. El modelo económico aplicado ha sido concentracionista (mezcla de crecimiento económico y concentración de la renta nacional en pocas manos).

¹ Robinson, Joan: *LIBERTAD Y NECESIDAD*, Siglo XXI editores, México, quinta edición, 1975, p. 153.

Los economistas no negamos que ha habido, en la República Dominicana, un cierto crecimiento económico durante gran parte de la década de los años 90.

Las cifras del cuadro siguiente lo confirman:

Cuadro 1
Producto interno bruto (1996-1998)
(En millones de RD\$, a precios de 1970).

| Año | PIB | Tasa de crecimiento (%) |
|------|---------|-------------------------|
| 1996 | 4,925.0 | 7.3 |
| 1997 | 5,326.4 | 8.2 |
| 1998 | 5,712.9 | 7.3 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Empero, paralelamente el ingreso nacional está siendo concentrado en manos de los grupos económicos privilegiados de la República Dominicana. Las publicaciones del Banco Central lo admiten.

*“La Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares, aplicada en 1998, reveló que el 10% de la población más pobre sólo recibe el 2% de los ingresos, los cuales incluyen la remuneración del trabajo y del capital, así como las transferencias privadas, públicas y del exterior. De forma contrastante, el 10% de la población más rica recibe el 37% de todos los ingresos”.*² (Comillas y cursiva son nuestras).

Esa realidad es parte del reverso de la moneda; por tanto, el mensaje de este libro podría ser melancólico, si se parte de la premisa que busca mostrar la otra cara, agreste y triste, la miseria extrema en que viven millones de dominicanos, el dispendio en sueldos y salarios públicos de más de 27 mil millones de pesos en tan sólo tres (3) años; pero al mismo tiempo se muta en optimismo cuando clarifica las causas de los males y el camino de su corrección.

² Unión Nacional de Empresarios (UNE): "SOBRE LA DISTRIBUCION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO", de la autoría del Dr. Jaime Aristy Escuder, periódico Hoy, de fecha 13 de enero del 2000, p. 12E.

CAPÍTULO I ACCIÓN GUBERNAMENTAL SOBRE EL TIPO DE CAMBIO

1.1 Introducción

El mercado de divisas de la República Dominicana, es aquel donde se intercambia la moneda nacional (RD\$), por otras monedas extranjeras, especialmente el dólar norteamericano; para llevar a cabo las transacciones en este mercado debe haber un precio. Precisamente el tipo de cambio es el precio, en peso dominicano, de una unidad de moneda extranjera.

Cuando hablamos del sistema de tipos de cambio, nos estamos refiriendo al conjunto de reglas que pautan el rol que desempeña el Banco Central de la República Dominicana, en el mercado de divisas.

Existen dos casos especiales de tipo de cambio. Tipo de cambio fijo y tipo de cambio flexible. El primero es fijado por el Banco Central y el segundo es determinado por la oferta y demanda en el mercado de divisas.

Una moneda se devalúa cuando pierde valor frente a la moneda extranjera, y se manifiesta en el aumento de la tasa de cambio. La revaluación es el caso inverso.

1.2 Evolución de la tasa de cambio

En el caso dominicano, es obvio que la devaluación experimentada por la moneda nacional en el trienio 1996-1998, no fue tan severa como la ocurrida en otras épocas, específicamente en el período 1986-1990, cuando el peso dominicano se depreció en 193.1%.

Cuadro 2
Evolución de la tasa de cambio (1996-1998) (RD\$/US\$)

| Año | Tasa de cambio en el mercado oficial | Tasa anual de devaluación (%) |
|------------|---|--------------------------------------|
| 1996 | 12.90 | 0.23 |
| 1997 | 14.01 | 8.60 |
| 1998 | 14.70 | 4.92 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Como puede advertir el lector, el fenómeno devaluatorio continuó manifestándose, como resultado de la baja exportación de bienes y una inflación superior a la de EE.UU., nuestro principal socio comercial. Es así como el peso dominicano, se devaluó en 13.95% en el trienio 1996-1998 (es decir $14.70 - 12.90 = 1.80$; $1.80 / 12.90 = 0.1395$; $0.1395 \times 100 = 13.95\%$); mientras que en enero-junio de 1999 se devaluó en 2.25%.

En tanto las autoridades apuraban la devaluación, el esfuerzo exportador dominicano se mantuvo insensible, fracasando una vez más la devaluación como mecanismo corrector del desequilibrio externo que secularmente exhibe la economía dominicana.

Es increíble que se persista en ese mecanismo cuando la realidad ha demostrado su ineficacia. ¿Dónde está, entonces, la novedad en la política económica implementada? ¿Dónde está la modernidad de la política económica? No se ha manifestado innovación alguna, son instrumentos de viejo cuño.

Atraer capitales, mantener la competitividad de las empresas de Zona Franca, mantener un tipo de cambio competitivo, son los argumentos más socorridos de la acción gubernamental sobre el tipo de cambio. Mas, el reverso de la moneda se omite, se ignora; nos referimos a la población carenciada, al sector agropecuario y al sector industrial. Al neoliberalismo poco le importa esos elementos. Y así ha actuado la política económica del superior gobierno, poniendo al descubierto su rostro neoliberal.

1.3 Sobrevaluación del tipo de cambio

La política cambiaria dominicana es de esencia devaluadora. Cada cierto tiempo, las autoridades monetarias recurren a la devaluación de la moneda nacional, procurando mantener la competitividad de los productos y servicios exportables.

La vida ha enseñado que ese modelo entrapa a sus auspiciadores en una espesa red, de la cual es muy difícil salir. El problema es que generalmente la inflación en la República Dominicana, es mayor que la de los EE.UU., nuestro socio comercial principal. Igualmente las naciones europeas (con las que trabajamos comercio) mantienen niveles inflacionarios moderados.

En junio de 1999 en *"(...) Estados Unidos, la tasa central de inflación está en 2.2%, exactamente lo que era en el mismo período del año pasado. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento de la productividad es mayor que hace un año, lo que significa que las compañías pueden pagar el incremento salarial sin aumentar los precios. Y dado el incremento de la globalización de la economía norteamericana, resulta reconfortante que la inflación de consumo en Gran Bretaña, Francia y Alemania haya caído considerablemente en relación con el año pasado, con el promedio de inflación en las primeras dos naciones en un miserable 0.4%".*³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De ahí que para que nuestros productos exportables no se encarezcan en el mercado estadounidense, el modelo lleva a la devaluación del peso.

Regularmente, las autoridades temerosas de las implicaciones inflacionarias, en el corto plazo, de la devaluación, la demoran conduciendo el tipo de cambio hacia una apreciación en términos reales. Devaluación del tipo de cambio nominal, por un lado, y revaluación del tipo de cambio en términos reales, por el otro, es el resultado del eclecticismo que padece la política cambiaria, es una especie rara de mezcla, donde se yuxtaponen neoliberalismo, estructuralismo y marxismo.

³ Mandel, Michael: "...SI, PERO POR AHORA, DEJEMOS LA ECONOMIA FUNCIONAR", Business Week, en el matutino Hoy, de fecha 25 de junio de 1999, p. 2F.

Cuadro 3
Apreciación del tipo de cambio (1996-1998) (Indices 1984=100)

| Año | TCN | ITC | IPC R.D. | IPC EE.UU. | Relación | ITCR |
|------------|------------|------------|---------------------|-----------------------|-----------------|-------------|
| 1996 | 12.90 | 455.8 | 1,039.19 | 151.0 | 14.5 | 66.09 |
| 1997 | 14.01 | 495.1 | 1,126.13 | 154.5 | 13.7 | 67.83 |
| 1998 | 14.70 | 519.4 | 1,214.19 | 156.9 | 12.9 | 67.00 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a la publicación de la CEPAL: "REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 1998", Chile, 27 de mayo de 1999.

TCN= Tipo de Cambio Nominal; ITC= Índice de Tipo de Cambio; IPC= Índice de Precios al Consumidor; EE.UU.= Estados Unidos; ITR= Índice de Tipo de Cambio Real.

Si comparamos el índice del tipo de cambio real del trienio estudiado, con el índice del tipo de cambio del año 1984, año base, y por tanto equivalente a 100%, tendremos que el peso dominicano en los años 1996, 1997 y 1998 se apreció en 51.3% (es decir $(100/66.09)-1)(100)$, 47.43% (es decir $(100/67.83)-1)(100)$ y 49% (es decir $(100/67)-1)(100)$, respectivamente.

Cuando el tipo de cambio se aprecia se encarecen los productos exportables y se abaratan los productos de importación, dando lugar a una agudización del déficit de la balanza comercial. De aquí que las apreciaciones prolongadas en el tiempo, de la moneda nacional, resultan mortales para la economía y en particular para la balanza de pagos.

CAPÍTULO II MANEJO DE LA TASA DE INTERÉS



2.1 Breve explicación

La tasa de interés es un agregado que desempeña un papel muy importante en la economía, puesto que refleja el costo del dinero e influye en el proceso de toma de decisiones para la inversión.

Dicho agregado monetario se expresa en tres vertientes:⁴

1) Tasa de interés activa. Es aquella que es cobrada por intermediarios financieros (como los bancos comerciales), por las operaciones de créditos e inversiones, que efectúan con sus clientes.

⁴Extraído del boletín trimestral del Banco Central, de fecha abril-junio de 1999, p.12

- 2) Tasa de interés efectiva. Es la tasa activa, incrementada por los costos de intermediación de las instituciones bancarias y financieras.
- 3) Tasa de interés pasiva. Es aquella que pagan los intermediarios financieros por los diferentes tipos de depósitos realizados por el público.

*“Normalmente, las empresas piden préstamos para comprar bienes de inversión. Cuanto más alto es el tipo de interés de esos préstamos, menores son los beneficios que pueden esperar obtener las empresas pidiendo préstamos para comprar nuevas máquinas o edificios y, por lo tanto, menos estarán dispuestas a pedir préstamos y a invertir. En cambio, cuando los tipos de interés son más bajos, las empresas desean pedir más préstamos e invertir más”.*⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).



La tasa de interés es, pues, un instrumento que el superior gobierno puede usar para fomentar la inversión u obstaculizarla, debido a que cuando la tasa de interés activa es muy elevada, pocos proyectos de inversión pueden presentar tasas internas de retorno atractivas, pero cuando son bajas sucede el fenómeno inverso.

2.2 La tasa de interés nominal en el mercado monetario dominicano

La tasa de interés nominal es la que se verifica en el mercado monetario sin

⁵ Dornbusch y Fischer: *MACROECONOMIA*. McGraw-Hill, España, 1994, p. 101.

El reverso de la moneda (1996-2000)

tomar en cuenta la variable inflación. Resulta que esta tasa, la gestión gubernamental 1996-2000 la encontró alta, como se puede advertir en el cuadro que a continuación presentamos:

Cuadro 4
Tasa de interés de los bancos comerciales (1996-1998)

| Año | Tasa de interés |
|------------|------------------------|
| 1996 | 25.33 |
| 1997 | 22.57 |
| 1998 | 27.01 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Ahora, el hecho de que en el año 1998, dicha tasa se mantenga encampanada en un 27%, revela la poca efectividad de la política monetaria aplicada, con el agravante de que son tasas para el sector formal de la economía. En cambio, para el nivel informal, para los pequeños y medianos empresarios acceder al crédito bancario tuvieron que enfrentar tasas no menores de 36%.

En el primer semestre, (enero-junio), del año 1999, el promedio simple de la tasa de interés fue de 27.47%, con lo que se puso de manifiesto su congelamiento a un nivel sumamente elevado.

El descenso de la tasa de interés no se logró, probablemente debido a que las autoridades les dieron prioridad a presentar tasas pasivas de interés, que fueran atractivas para el capital financiero golondrino⁶, más que para facilitar inversión privada en actividades productoras de bienes, cuya rentabilidad no es muy elevada, como son las que están ubicadas a nivel de la agricultura.

2.3 La tasa de interés real en el mercado monetario

Este tipo de interés es el que ha de pagarse por un préstamo, medido en bienes y resulta de restarle a la tasa de interés nominal, la tasa de inflación.⁷

⁶ Capital volátil, de corto plazo, que emigra de un país a otro, conforme encuentre altas tasas de interés, para la ejecución de sus inversiones en activos financieros.

⁷ Consultar el capítulo 29 “EL DINERO Y LA ECONOMÍA” del libro *ECONOMÍA* de Dornbusch, Fischer y Schmalensee, segunda edición, McGraw-Hill, Barcelona, 1996, p. 687.

Cuadro 5
Tasa de interés real (1996-1998)

| Año | Tasa de interés nominal | Tasa de inflación | Tasa de interés real |
|------------|--------------------------------|--------------------------|-----------------------------|
| 1996 | 25.33 | 8.95 | 16.38 |
| 1997 | 22.57 | 8.36 | 14.21 |
| 1998 | 27.01 | 7.81 | 19.20 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

¿Por qué es importante analizar las tasas presentadas en el cuadro 5? Porque cuando la economía está afectada de procesos graves de inflación, ésta se come la tasa de interés nominal y por tanto la tasa de interés real es muy baja, cae la rentabilidad de los intermediarios financieros, viéndose obligados a distraer sus fondos prestables hacia otras vertientes.

Ese no es el caso de la coyuntura monetaria 1996-1998. Aquí tenemos una situación inversa, la inflación es muy moderada y por consiguiente la tasa de interés real es muy elevada (18.26% en promedio durante el lapso 1996-1998), afectando seriamente el proceso de inversión y la rentabilidad de los proyectos privados en ejecución.

Una vez más queda validada nuestra presunción, de que existe un mayor interés por atraer capital golondrino, aunque esa elevada tasa de interés real evite que la inversión privada crezca en una mayor magnitud.

CAPÍTULO III LA INFLACIÓN

3.1 Concepto

La inflación es el crecimiento generalizado y continuo de los precios de los bienes y servicios de la economía.

De los índices que suelen ser utilizados para representar el nivel general de precios, el más popular es el Índice de Precios al Consumidor (IPC), el cual expresa el costo de una canasta representativa de bienes y servicios consumida por una economía doméstica.

Cuando la inflación se mide a partir del IPC, se calcula la tasa de variación porcentual que experimenta dicho índice en el período de tiempo considerado.

3.2 ¿Cómo se manifestó la inflación en el período 1996-1998?

Un acierto de la política de ajuste, en todo el decenio de los 90, fue contener la inflación que afectó a la economía dominicana en el cuatrienio 1986-1990, la cual alcanzó en el año 1990 la elevada tasa de 59.44%.

Cuadro 6
Crecimiento de los precios (1996-1998) (Base: noviembre de 1984)

| Año | Tasa de inflación (%) |
|------|-----------------------|
| 1996 | 8.95 |
| 1997 | 8.36 |
| 1998 | 7.81 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Ahora bien, se quiere presentar como “la última Coca-Cola del desierto” de la

política económica neoliberal dominante, el logro de tasas de inflación moderadas.

Es positivo para la economía que esta tasa no acuse guarismos superiores a un dígito. Sin embargo, los dominicanos que sufren de privaciones humanas, esperaban algo más. Tenían la expectativa de que el costo global de la canasta familiar descendiese. Anhelaban poseer un salario real cada vez más potente, con un mayor poder de compra.

La realidad le ha dado en la cara a estos dominicanos, pues a pesar del bullicio propagandístico dicho costo aumentó, arrastrando consigo los aumentos nominales de las remuneraciones del trabajo; e igualmente arrastró el valor real del peso dominicano (RD\$/IPC), como se puede comprobar en el cuadro que presentamos a continuación:

Cuadro 7
Valor real del peso dominicano (1990 y 1996-1998) (Base: Noviembre de 1984)

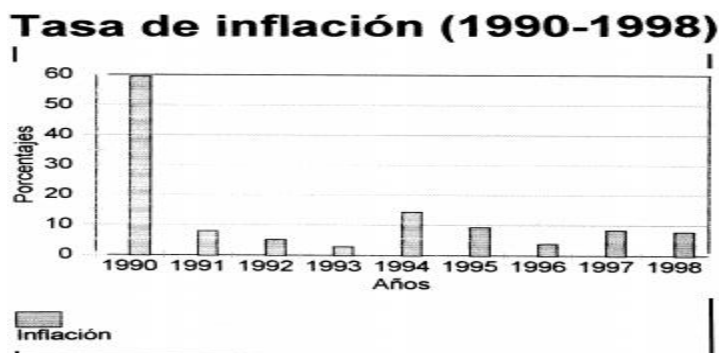
| Año | IPC (1984=100) | Valor Real del RD\$* |
|------------|-----------------------|-----------------------------|
| 1990 | 686.50 | 0.11 |
| 1996 | 1,039.19 | 0.09 |
| 1997 | 1,126.13 | 0.08 |
| 1998 | 1,214.19 | 0.08 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

*El valor real del RD\$, se obtuvo dividiendo la unidad (1) entre el IPC del año correspondiente y multiplicando por 100 el cociente.

El valor real del peso dominicano, en el año 1990, era de 11 centavos, a precios de noviembre de 1984, pero en el año 1998, cae a 8 centavos, por tanto su valor se redujo en 27.7%.

3.2.1 Breve comentario acerca del gráfico 1



El gráfico 1 atestigua tasas de inflación bajas a partir del año 1991, se interrumpen en los años 1994-1995 como resultado de un desbocamiento del gasto público; cae en el año 1996, pero en 1997-1998, cobra vigor estimulada por una errada política de precios de los combustibles. La inflación está pues presente en la economía dominicana, no ha desaparecido.

Por otra parte, el hecho de que la inflación sea moderada, no quiere decir que el crecimiento de los precios haya sido negativo, por tanto el escandaloso incremento que experimentó la canasta familiar en el período 1986-1990, aún subyace. De ahí es que los individuos que perciben ingresos fijos advierten que, aunque la inflación es baja, dichas rentas se vuelven sal y agua.

Esa dura realidad no ha encontrado solución, durante la gestión 1996-2000. Danzar alrededor de éxitos parciales, no despeja incógnitas para resolver el problema del costo de la vida; el cual sólo puede descender a causa de un crecimiento portentoso y sostenido de la producción agropecuaria e industrial, cuyo desenvolvimiento ha sido pesaroso al compás de una política económica que tiende deliberadamente a aniquilarla, bajo la divisa de que la agricultura no representa futuro alguno y de que en la República Dominicana, los industriales no pasan de ser "envasadores".

3.3 La inflación afectó al salario

3.3.1 Concepto de salario

“Se considera salario a la totalidad de las percepciones económicas de los trabajadores, en dinero o especie, por la prestación de los servicios laborales por cuenta ajena, ya retribuyan éstas el trabajo efectivo o los períodos de descanso computables como trabajo. Se considera, además, como salario, los pagos que se hacen a los trabajadores por concepto de beneficios, las utilidades de las empresas y la regalía pascual de fin de año, que se hace independientemente de los beneficios (primas y gratificaciones)”.⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

3.3.2 Distintos tipos de salarios

Existen diversos tipos de salarios: Salario nominal, salario real, salario medio y salario mínimo.

El salario nominal es la remuneración percibida por el trabajador, por cumplir con una jornada de trabajo.

El salario real es aquel que mide la cantidad de bienes que puede comprar el individuo con sus ingresos salariales. Se obtiene dividiendo el salario nominal entre el IPC.

El salario medio resulta de la igualación, en el mercado de trabajo, de la oferta de trabajo y de la demanda de trabajo.

El salario mínimo público es fijado por el Estado, constituyéndose en una remuneración a partir de la cual se le paga al servidor público. En el sector privado es fijado por el Comité Nacional de Salarios de la Secretaría de Estado de Trabajo, como resultado de discusiones que llevan a cabo los representantes obreros y las organizaciones patronales.

⁸ Banco Central: "BOLETIN TRIMESTRAL", abril-junio de 1999, Santo Domingo, R. D., p. 12.

3.3.3. Caída del salario real mínimo público

Cuadro 8
Salario real mínimo público (1996-1998) (En RD\$)

| Año | Salario nominal (1) | IPC (1984=100) (2) | Salario real* (1/2) (3) |
|------------|--------------------------------|-------------------------------|------------------------------------|
| 1996 | 1,014.00 | 1,039.19 | 97.57 |
| 1997 | 1,500.00 | 1,126.13 | 133.20 |
| 1998 | 1,500.00 | 1,214.19 | 123.54 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

*Se obtiene dividiendo el salario nominal entre el IPC y multiplicando por 100 cada cociente.

El salario real mínimo aumentó vigorosamente en el año 1997, debido a que el salario nominal experimentó una variación de 38%, muy superior a la tasa de inflación, pero en el año 1998 rápidamente se cae, decreciendo en 7.25%, en razón de que el salario nominal se estancó. Estuvimos frente a una política salarial contradictoria e insincera. Contentan a los trabajadores en el 1997 con un incremento salarial, para luego golpearlo, al aplicar una política de congelamiento de sueldos y salarios. Pero lo señalado no constituye el aspecto más sobresaliente de la realidad de la fuerza laboral dominicana, en el trienio 1996-1998; lo que sí es realmente espeluznante, es que el salario mínimo real correspondiente al año 1998 (equivalente a RD\$123.54 por mes), fue inferior en 29.4% al salario mínimo real del año 1984 (RD\$175 por mes). En otras palabras, los trabajadores dominicanos del sector público, tuvieron un salario real de menor poder que el que recibían hace 14 años.

No conforme con eso, nuestras autoridades para el presupuesto del año 2000, no incluyeron aumento del salario mínimo nominal, el cual continúa congelado en RD\$1,500 mensual, mientras la inflación prosigue su agitado curso.



3.3.4 Explicación respecto al gráfico 2

El contenido del gráfico 2, es realmente decepcionante para los trabajadores dominicanos del sector público. La primera columna representa el salario real mínimo, en el año 1984 (RD\$175 por mes). La última columna representa dicho salario, pero en el año 1998 (RD\$123.54 por mes). ¿Dónde está la decepción? Que la última columna, es más pequeña que la primera. En lenguaje económico, se traduce así: el salario real mínimo de hace 14 años, es mayor que el de hoy. Quiere decir, además, que actualmente las condiciones de vida de los trabajadores es peor que al comienzo del decenio de los 80.

Es natural que la estabilidad macroeconómica de que disfruta el país, para los trabajadores y pobres del campo y los centros urbanos, tiene un sabor amargo, ya que con una economía, como la del primer lustro de los 80, recensionada, acosada por el estallido de la crisis de la deuda externa y acicateada por una política de ajuste tradicional, impulsada por el FMI, sus ingresos tenían mayor poder de compra. Hoy con algunas escuelas dotadas de computadoras, pero impartiendo docencia hasta debajo de árboles, con un parque cibernético en

El reverso de la moneda (1996-2000)

proyección, con un gasto fiscal del gobierno central en el año 1998 de más de 39 mil millones de pesos, en contraste con un pobre gasto fiscal en el año 1982, equivalente a un poco más de mil millones de pesos, siendo superado en un increíble 3,800%, su magro ingreso real mínimo se ha desplomado.

Claro, el funcionariado público partidarizado hizo su agosto con el decreto 485-96, mediante el cual se aumentó los sueldos hasta la estratósfera. De modo que para ese funcionariado, el sueldo real no va en picada, al contrario está en la cumbre del Pico Duarte.



¡Contraste: el funcionariado y el hombre sencillo del pueblo explotado!

CAPÍTULO IV BALANZA DE BIENES

4.1 Significación

La balanza de bienes registra los valores de los productos exportados e importados.

Cuando el valor de los bienes exportados es mayor que el de los bienes importados, tal balanza experimenta un superávit.

En cambio si el valor de los bienes importados es mayor que el de los bienes exportados, tal balanza experimenta un déficit.

4.2 Comportamiento de las exportaciones e importaciones nacionales de bienes



Las exportaciones e importaciones nacionales de bienes, son aquellas que proceden del territorio dominicano, excluyendo las que realizan las empresas de Zonas Francas.

Cuadro 9
Exportación e importación nacionales de bienes (1996-1998) (En millones de US\$)

| Año | Exportación de bienes | Importación de bienes | Saldo |
|------------|------------------------------|------------------------------|--------------|
| 1996 | 945.5 | 3,580.7 | -2,635.2 |
| 1997 | 1,017.3 | 4,192.0 | -3,174.7 |
| 1998 | 888.5 | 4,896.6 | -4,008.1 |
| Total | 2,851.3 | 12,669.3 | -9,818.0 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Como se puede observar, en el cuadro presentado, las exportaciones de bienes de procedencia nacional, han estado virtualmente estancadas. En el 1997 crecieron tímidamente, pero en el 1998 decrecieron en 12.7%. En contraste las importaciones nacionales van creciendo rápidamente. Estas aumentaron en 16.8%.

El decrecimiento de las exportaciones nacionales en el 1998, entre otros factores, estuvo influido por la caída en las exportaciones de productos tradicionales (café, cacao, tabaco y azúcar), los cuales aportaron en el 1997 un total de US\$642.6 millones, mientras que en el 1998 su participación descendió a US\$500.2 millones, variando negativamente en 22%.

4.3 Saldo de la balanza de bienes

Cuando se calcula la diferencia entre los valores de las exportaciones e importaciones nacionales, se obtiene el saldo de la balanza de bienes. Este fue negativo, durante el trienio, como lo muestran las cifras del cuadro comentado.

El déficit del 1998 fue mayor al del año 1996 en un 52%; y el déficit acumulado durante el trienio 1996-1998 casi llega a los US\$10,000 millones.

4.4 Elemento explicativo de la crisis exportadora

El elemento explicativo principal de la actual crisis exportadora, que abate a la economía dominicana, radica en la dejadez oficial.

La política económica aplicada por las autoridades, no ha apuntado hacia la solución de la crisis de exportación nacional de bienes.

La ventanilla única de exportación que prometieron, a fin de agilizar los trámites burocráticos que conlleva el acto de exportación, finalmente no ha dado los resultados esperados.

Mientras han sido muy diligentes en la aplicación de la ley de capitalización de las empresas públicas, como máscara para esconder un brutal proceso de privatización y enajenación del patrimonio nacional, no hacen esfuerzo alguno para que el Congreso Nacional conozca el proyecto de ley de exportación que data desde la anterior administración de la cosa pública.

¿Dónde está el espíritu emprendedor del cuerpo diplomático nacional, para actuar como avanzada en el exterior, procurando informaciones sobre el comportamiento de los mercados internacionales y así estimular el avance exportador del sector privado? Su trabajo es muy tímido.

Estamos frente a la misma dejadez que caracterizó a la administración pública, en los períodos económicos anteriores.

La crisis exportadora reclama una mayor atención oficial al problema de la ciencia y la tecnología, en interés de armonizar los procesos de producción con los paradigmas de la calidad y la competitividad. No tiene razón de ser, desde la lógica de la programación y la planificación del desarrollo, la improvisación de megaproyectos, de dudosa prioridad, que conduce a obviar la solución de los problemas cardinales de la nación. Es una simple manifestación de la satisfacción del egoísmo de la pequeña burguesía “comparona”.

Frente a una situación, tan grave como la analizada, levantamos nuestra voz firme de reclamo de un cambio sustantivo en la política económica aplicada,

de manera que el proceso exportador dominicano vaya encontrando un camino menos escabroso y así aminorar el déficit en la balanza de bienes.

CAPÍTULO V

EXPORTACIONES DE ZONAS FRANCAS

5.1 Comportamiento de las exportaciones de las Zonas Francas

Cuadro 10
Exportaciones de zonas francas (1996-1998) (En millones de US\$)

| Año | Exportaciones de zonas francas | Índice (1996= 100) % |
|-------|--------------------------------|-------------------------|
| 1996 | 3,107.3 | 100.0 |
| 1997 | 3,596.4 | 115.7 |
| 1998 | 4,100.2 | 131.9 |
| Total | 10,803.9 | — |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Las exportaciones de bienes producidos por las Zonas Francas, en el trienio 1996-1998, han estado aumentando.

El índice del valor exportado por las Zonas Francas, en el 1998, superó en 31.9% al correspondiente al año 1996.

En cambio al observar el valor de las exportaciones nacionales, para el período 1996-1998, su índice descendió en 6%; es decir, tuvieron un comportamiento totalmente distinto.

Igualmente en el trienio 1996-1998 mientras las exportaciones nacionales de bienes fueron de US\$2,851.3 millones, las de Zonas Francas montaron los US\$10,803.9 millones, superándolas en un 279%.

5.2 Exportaciones de Zonas Francas y exportaciones generales

Cuadro 11
Relación exportaciones zonas francas/exportaciones generales
(1996-1998)
(En millones de US\$)

| Año | Exportaciones de Zonas Francas | Exportaciones generales | Relación (%) |
|------------|---------------------------------------|--------------------------------|---------------------|
| 1996 | 3,107.3 | 4,052.8 | 76.7 |
| 1997 | 3,596.4 | 4,613.7 | 78.0 |
| 1998 | 4,100.2 | 4,988.7 | 82.2 |
| Total | 10,803.9 | 13,655.2 | 79.1 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Considerando las exportaciones acumuladas durante el trienio comentado, las correspondientes a las Zonas Francas, participaron en un 79% en las generales (nacionales y Zonas Francas), dejándoles apenas un 21% a las de carácter nacional (exportaciones de café, cacao, tabaco, azúcar, minerales, etc). Esta realidad debe preocupar a todo buen dominicano. Las exportaciones nacionales decaen aceleradamente. Las exportaciones generales, adquieren cifras relativamente elevadas, merced a las exportaciones de Zonas Francas.

5.3 Las Zonas Francas no salvan la balanza de bienes

Cuando se calcula el saldo de la balanza de bienes incluyendo exclusivamente las exportaciones e importaciones nacionales, arroja valores negativos muy significativos. Si las exportaciones de Zona Franca son incluidas, el saldo continúa siendo desfavorable.

La inclusión de las Zonas Francas en el saldo, le hace un cierto contrapeso, pero continúa siendo negativo.

El reverso de la moneda (1996-2000)

Cuadro 12
Exportaciones e importaciones generales y saldo de la balanza de bienes
(1996-1998)
(En millones de US\$)

| Año | Exportaciones generales* | Importaciones generales** | Saldo |
|------------|-------------------------------------|--------------------------------------|--------------|
| 1996 | 4,052.8 | 5,727.0 | -1,674.2 |
| 1997 | 4,613.7 | 6,608.7 | -1,995.0 |
| 1998 | 4,988.7 | 7,597.3 | -2,608.6 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

*Incluye exportaciones nacionales y de zonas francas.

**Incluye importaciones nacionales y de zonas francas.

En el curso del período 1996-1998 el saldo deficitario acumulado fue de US\$6,277.80 millones. El carácter deficitario de la balanza de bienes no lo mitiga ni siquiera la inclusión de las exportaciones de Zonas Francas. De aquí se deducen tres hipótesis esenciales, sujetas a validación: a) son muy elevadas las importaciones nacionales de bienes, b) existe un virtual estancamiento de las exportaciones nacionales de bienes, lo que le sirve de contrapeso a las exportaciones de Zonas Francas, c) el déficit de la balanza de bienes es estructural.

5.4 Una ficción exportadora

En el boletín octubre-diciembre 1998, del Banco Central, en una nota que aparece al pie de la página 57, se lee: *“La balanza de pagos correspondiente al período 1993-1997, ha sido revisada para su publicación definitiva de conformidad a la quinta Versión del Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Al observar las modificaciones en la estructura de la balanza de pagos, introducidas por el Banco Central, se advierte el hecho de que las exportaciones e importaciones de bienes realizadas por las Zonas Francas, son incluidas en la cuenta corriente, específicamente en la balanza de bienes.

En términos efectivos, esta inclusión no ha significado un beneficio adicional significativo para la economía dominicana, a no ser una cierta reducción del déficit de la balanza de bienes.

El aporte de las empresas de Zonas Francas, a la determinación del Producto Interno Bruto (PIB), es exclusivamente sueldos y salarios pagados al personal de trabajo contratado. Esta realidad no ha cambiado.

Los pocos dólares de las Zonas Francas que entran al circuito de acumulación interna, cuando son relacionados con respecto a la cantidad total de dólares que generan las exportaciones de Zonas Francas, al menos no marca una tendencia firmemente ascensionista, por efecto de la devaluación del peso dominicano. De manera que estamos ante una clara y evidente ficción.

Decir, verbigracia, que en el año 1998 las exportaciones dominicanas de bienes, no fueron de US\$888.5 millones, sino de US\$4,988.7 millones (exportaciones nacionales y de Zonas Francas), como aduce el Banco Central, es una forma de auto contentarnos, de cocernos en nuestra propia salsa, es esgrimir una ficción para alentar el decaído espíritu de la República.

Es levantar una cortina de humo, para esconder una realidad inocultable: las exportaciones dominicanas de bienes están estancadas y lo que es aún más grave, en el trienio 1996-1998 han ido caminando como el cangrejo, hacia atrás, muy a pesar de los discursos vibrantes de determinados organismos oficiales.

CAPÍTULO VI BALANZA DE SERVICIOS

6.1 Significado

La balanza de servicios registra las exportaciones e importaciones de servicios que efectúa nuestro país con el resto del mundo.

En la balanza de servicios de la República Dominicana, el Banco Central maneja ocho (8) servicios principales, que son: transporte, viajes, comunicaciones, seguros, servicios financieros, regalías y derechos de licencia, servicios del gobierno y otros servicios empresariales.

Los ocho (8) servicios citados se pueden agrupar en dos bloques. Primer bloque, viajes (turismo); segundo bloque, otros (incluye transporte, comunicaciones, seguros, servicios financieros, regalías y derechos de licencia, servicios de gobierno y otros servicios empresariales).

Cuadro 13
Balanza de servicios (1996-1998)
(Millones de US\$)

| Año | Ingresos | | Egresos | | Saldo* |
|------|----------|-------|---------|-------|---------|
| | Viajes | Otros | Fletes | Otros | |
| 1996 | 1,780.5 | 359.5 | 531.5 | 589.9 | 1,018.6 |
| 1997 | 2,099.4 | 347.2 | 557.9 | 613.4 | 1,275.3 |
| 1998 | 2,141.7 | 341.6 | 642.4 | 651.7 | 1,189.2 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.
*Resultado de la diferencia entre ingresos y egresos de servicios.

6.2 El saldo

En el trienio 1996-1998 la balanza de servicios arrojó saldos favorables para la economía dominicana, como se muestra en el cuadro 13. Estos saldos fueron el resultado de la acumulación de factores positivos generados tanto, por el sector público, como por el sector privado.

El éxito de la balanza de servicios no se le puede atribuir en exclusividad, a gobierno alguno. Y es que si observamos la evolución de la balanza de pagos de la República Dominicana, de los últimos 15 años, nos daremos cuenta que su balanza de servicios viene acumulando saldos superavitarios.

6.3 Evaluación del trienio

En el caso de dicha balanza, donde la presente gestión debe ser evaluada es en la toma de decisiones de política económica, para estimular que las demás fuentes generadora de divisas en la prestación de servicios, vayan aumentando de manera consistente, nos referimos al transporte, comunicaciones, seguros, y otros. A eso se le llamaría diversificación de la exportación de servicios. ¿Se verificó esta diversificación exportadora de servicios? Veamos este cuadro:

Cuadro 14
Divisas generadas por turismo y otros servicios (1990 y 1996-1998)
(En millones de US\$)

| Año | Ingresos por servicios | Servicio Turístico | Otros Servicios |
|------------|-------------------------------|---------------------------|------------------------|
| 1990 | 1,183.3 | 726.1 | 457.2 |
| 1996 | 2,140.0 | 1,780.5 | 359.5 |
| 1997 | 2,446.6 | 2,099.4 | 347.2 |
| 1998 | 2,483.3 | 2,141.7 | 341.6 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

Se percibe claramente cómo las divisas generadas por el servicio turístico se incrementaron en 194.95% del año 1990 al año 1998, en cambio las correspondientes a otros servicios disminuyeron en 25.28%. Mientras en el año 1990 “Otros servicios” generaban el 38.6% de los ingresos por servicios y el turismo, por consiguiente, el restante 61.4%, en el año 1998 su participación

El reverso de la moneda (1996-2000)

disminuye a 13.7% y la participación del turismo aumenta a 86.3%, agravándose el deterioro de “Otros servicios”. Luego no se ha producido una diversificación de la exportación de servicios en la presente gestión gubernamental, sino una concentración. La economía ha sido conducida hacia el monoservicio en el campo de la balanza de servicios.

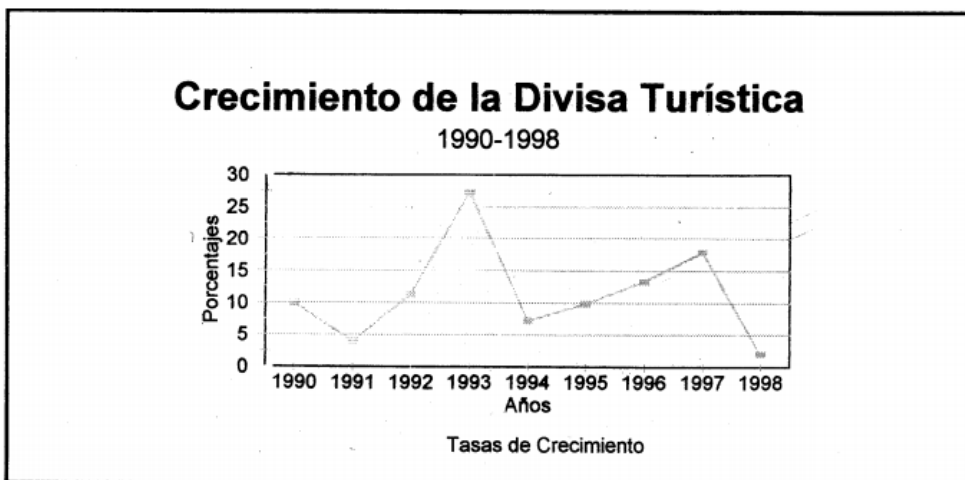
En el panorama económico se perfila una tendencia hacia la monoexportación. Cuando la economía dominicana tenía como espina dorsal al producto azúcar, era muy vulnerable ante las fluctuaciones de los precios, de dicho producto, en los mercados internacionales. Las exportaciones, su volumen y valor, estaban sujetas al azúcar. Ahora hemos dado un salto al vacío haciendo depender las exportaciones de bienes y servicios, casi exclusivamente del turismo, quedando nuevamente atrapada la economía en la monoexportación. En el trienio 1996-1998 poco se hizo para redimirla de esa tara.

Tal tendencia resulta mucho más grave, en la medida que se verifica históricamente una inestabilidad anual del volumen de divisas generado por el sector turístico. Inestabilidad que queda evidenciada en este cuadro:

Cuadro 15**Crecimiento en el volumen de divisas generadas por turismo (1990-1998)**

| Año | Tasa de crecimiento % |
|------------|------------------------------|
| 1990 | 9.9 |
| 1991 | 4.0 |
| 1992 | 11.3 |
| 1993 | 27.3 |
| 1994 | 7.2 |
| 1995 | 9.9 |
| 1996 | 13.3 |
| 1997 | 17.9 |
| 1998 | 2.0 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.



6.4 Interpretación del gráfico 3

La cara pública del sector turístico es la bonanza, es el crecimiento, es la de generador de divisas. Para sorpresa de muchas gentes en la República Dominicana, el gráfico 3 delata la cara oculta, merced al cotejo de informaciones y en particular al cálculo de la tasa de crecimiento anual del volumen de divisas turísticas.

Salta a la vista, una variabilidad en el crecimiento, con un pico en el año 1993, jamás equiparado en los años subsiguientes, y una caída en el 1998, posiblemente por los efectos devastadores de George. Es un crecimiento que con suma facilidad pasa de la cumbre al piso y del piso a la cumbre. Es volátil. Este carácter se lo proporciona su propia naturaleza, de un servicio que exige mucha tranquilidad, sosiego, orden, estabilidad... Virtudes cuestionadas en la República Dominicana, dada la fragilidad de la institucionalidad democrática, la carencia de separación de poderes y el estado de violencia en el manejo de la delincuencia que arropa a la nación. Esa volatilidad, en el campo estrictamente económico, se ve reforzada por una política económica que se nutre de la improvisación, que impugna la planificación, en abierta contradicción con la afinidad que traslucen o traslucían los actuales mandantes, con la economía centralmente planificada, en particular con la cubana.

CAPÍTULO VII

LA CARA SOCIAL DE LAS TRANSFERENCIAS CORRIENTES NETAS

7.1 Explicación

Las transferencias unilaterales corrientes netas, llevadas a cabo entre la República Dominicana y el resto del mundo quedan registradas en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En la balanza de pagos de la República Dominicana, están clasificadas en: remesas familiares, remesas sociales, indemnizaciones y otros.

Estas transferencias corrientes son unilaterales, debido a que se consideran como una especie de donación.

7.2 Evolución

En décadas atrás estas transferencias estaban dominadas, por las donaciones que ejecutaban otros países desarrollados, a la República Dominicana, pero especialmente en el decenio de los 90 las remesas de dominicanos residentes en el exterior marcan un dominio muy visible.

Cuadro 16
Remesas familiares y otras transferencias (1996-1998)

| Año | Transferencias corrientes netas | Remesas Familiares | Otras transferencias* |
|------------|--|---------------------------|------------------------------|
| 1996 | 1,167.7 | 914.0 | 253.7 |
| 1997 | 1,352.1 | 1,088.9 | 263.2 |
| 1998 | 1,968.5 | 1,326.0 | 642.5 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central

***Incluye: Remesas sociales, indemnizaciones y otros.**

Las remesas familiares crecieron notablemente en el trienio 1996-1998, a un grado tal que en los años 1997 y 1998 tuvieron un crecimiento promedio de 20%.

7.3 Drama social

Mueve a preocupación que las autoridades enarboleden como uno de sus grandes éxitos el aumento de las remesas que envían los dominicanos residentes en el exterior, a sus familiares en la República Dominicana, haciendo mutis del cuadro social y económico que sirve de base a dicho fenómeno.

El éxodo de dominicanos hacia el exterior, es el resultado de las precarias condiciones de vida prevalecientes en nuestro país, de la falta de trabajo, de la extensión de la miseria, de la frustración de la juventud, de la debilidad de la identidad nacional, de la falta de institucionalidad. Da pena ver como miles de dominicanos, ante la desesperanza, se radican incluso en lejanos países del Oriente, a ejercer trabajos ingratos para poder enviarles unos pocos dólares a sus familiares en la República Dominicana, para luego venir a edificar modestas viviendas, ya que la política social actual, no ha tenido el impacto que se esperaba, a nivel de los dominicanos de menores ingresos.

En la medida que estas remesas aumentan, indican que más dominicanos están en el exilio económico y que además la ausencia de bienestar es tan fuerte que para que sus familiares sobrevivan, están compelidos a mantener estos envíos de dólares, a contrapelo del enorme sacrificio económico en que incurrir.

De manera que las remesas familiares, debieran provocar reflexión, más que alboroto, para evitar las causas que originan el exilio económico. Desafortunadamente en el trienio analizado, la intención de dominicanos a fortificarlo ha crecido, expresándose en la ampliación de los viajes ilegales, la pérdida de vidas humanas en el mar y las largas filas en los consulados de EE.UU y de España. Son señales claras de frustración, insatisfacción económica y pérdida de fe en el porvenir de la patria.

CAPÍTULO VIII LA CUENTA CORRIENTE

8.1 Componentes

Los componentes de la cuenta corriente de la balanza de pagos son: balanza de bienes, la balanza de servicios y las transferencias corrientes netas.

Si la suma de los saldos, de esos tres componentes, arroja una cifra positiva, hay un superávit en la cuenta corriente, en cambio si es negativa, hay un déficit.

El superávit indica que el país tiene un excedente de producción (produce más que lo que consume). El déficit indica que el país tiene un exceso de consumo (consume más que lo que produce).

8.2 ¿Cómo está la cuenta corriente?

Cuadro 17

Cuenta corriente de la balanza de pagos (1990 y 1996-1998) (En millones de US\$)

| Año | Saldo de la cuenta corriente |
|------------|-------------------------------------|
| 1990 | -107.8 |
| 1996 | -212.7 |
| 1997 | -163.0 |
| 1998 | -387.0 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

El estado de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la República Dominicana, es pésimo, grave. ¿Por qué? Bueno, porque si al comienzo de la década pasada, el déficit apenas era de unos cien millones de dólares y al final

se remonta a casi cuatrocientos millones (cuatro veces mayor), ese incremento trasluce un manejo inapropiado del grave problema del déficit de producción existente en la economía dominicana y por tanto, el país tiene que recurrir cada año a aumentar considerablemente las importaciones de bienes y servicios.

8.3 Una economía abarrotada de bienes importados

Estamos frente al trienio de las importaciones. Y no es que las importaciones sean malas, en sí mismas, como algunos presumen.

Es más, cuando el PIB crece las importaciones tienen que crecer vía la propensión marginal a importar (la cual indica el aumento que se produce en las importaciones como resultado del incremento del PIB).

Mas, de lo que se trata es que el país está importando productos que antes exportaba, que las importaciones de algunos productos, especialmente agrícolas, han aumentado.

De lo que se trata, es que la política económica aplicada ha sido inservible para influir positivamente en la composición de las importaciones, donde las importaciones de bienes de consumo tienen un predominio total con respecto a las importaciones de materias primas, para la industria y la agricultura, y a las importaciones de bienes de capital. Veamos este cuadro:

Cuadro 18
Importaciones por destino económico (1994-1998)

| Año | Bienes de consumo | Materias primas | Bienes de capital | Total |
|------------|--------------------------|------------------------|--------------------------|--------------|
| 1994 | 1,388.9 | 988.6 | 614.2 | 2,991.7 |
| 1995 | 1,415.4 | 1,148.0 | 600.8 | 3,164.2 |
| 1996 | 1,722.2 | 1,300.2 | 558.3 | 3,580.7 |
| 1997 | 2,026.4 | 1,469.4 | 696.2 | 4,192.0 |
| 1998 | 2,168.5 | 1,646.1 | 1,082.0 | 4,896.6 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

El reverso de la moneda (1996-2000)

El valor de las importaciones de bienes de consumo, en el trienio 1996-1998, con respecto al total, está en la banda 40-50%, con lo que se fortalece la tendencia consumista en menoscabo de la cultura de la producción.

En cambio el valor de las importaciones de materias primas para la industria y la agricultura, con respecto al total, está en la banda 33-36%; de donde se colige la fuerte presencia aún de la materia prima extranjera en el desenvolvimiento de la industria local. La política industrial aplicada, no ha facilitado que la industria pueda desembarazarse de esa dependencia foránea y mucho menos ha incentivado el necesario proceso de reestructuración y reconversión a que ella está abocada por motivo de la globalización económica que tiene que afrontar.

Pero lo peor no es eso. Hay que ver cómo se ha incrementado la importación de bienes alimenticios, que años atrás el productor local podía suplir. Observe:

Cuadro 19
Importación de productos alimenticios (1994 y 1996-1998)
(En millones de US\$)

| Año | Productos alimenticios* | Leche | Arroz | Azúcar | Total |
|------------|--------------------------------|--------------|--------------|---------------|--------------|
| 1994 | 100.4 | 64.9 | 0.0 | 0.2 | 165.50 |
| 1996 | 172.0 | 91.1 | 3.0 | 20.3 | 286.40 |
| 1997 | 203.7 | 116.3 | 43.2 | 4.3 | 367.50 |
| 1998 | 208.2 | 102.4 | 27.2 | 10.3 | 348.10 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central

* Elaborados o semielaborados (incluye aceites vegetales refinados).

Realmente esas cifras dibujan un cuadro dramático. En el renglón “Productos alimenticios” el valor importado en el año 1998 se duplicó con respecto al valor del año 1994, en el caso de la leche casi se duplica. Bueno, lo del arroz es especial, en el año 1994 cero importación, pero cuatro años más tarde sube a US\$ 27.2 millones; y el valor de las importaciones de azúcar aumentó en 4,900%. Este último caso podría entrar a los libros de record.

8.4 Cuenta corriente en perspectiva

En el corto y mediano plazo, las perspectivas de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la República Dominicana, no son muy claras, habida cuenta que la reducción del déficit que la acosa depende del turismo y remesas familiares y en menor medida de las Zonas Francas. Renglones donde el país tiene estos inconvenientes:

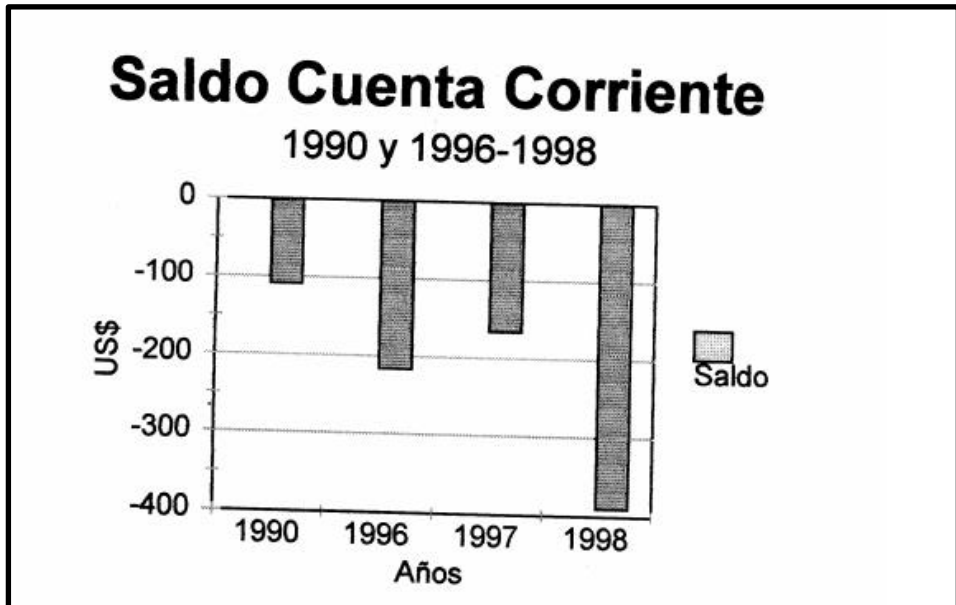
“En lo que respecta al sector turístico, su crecimiento fue en 1998 de sólo 4.7 por ciento, tras haber sido de 15 por ciento en 1994, de 16.6 por ciento en 1995, de 11.2 por ciento en 1996, de 16.7 por ciento en 1997.

“En opinión de estudiosos del comportamiento del turismo, sólo si se logran grandes inversiones en la preservación de los recursos naturales y en obras de infraestructura en nuevos polos y para el mantenimiento de las actuales, se podría lograr que desaparezca la idea que comienza a asomar de una cierta saturación en el turismo dominicano y que este sector siga creciendo a los niveles de los últimos años.

“En cuanto a las zonas francas, su crecimiento podría verse afectado si no se aprueba la Paridad Textil, dada la alta participación de este segmento en el sector, que se acerca al 60 por ciento.

“Con las remesas de dominicanos en el exterior, que es otras de las fuentes que ha servido para financiar el déficit comercial del país, es poco lo que se puede hacer para aumentarlas, sobre todo ante el endurecimiento de las medidas establecidas por el gobierno de los Estados Unidos para impedir la inmigración ilegal y reducir la inmigración legal”.⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

9 Méndez, Mario: "DESEQUILIBRIO". Artículo aparecido en el periódico Hoy, Santo Domingo, RD., de fecha 21 de marzo de 1999, Sección Económica.



8.5 Explicación del gráfico 4

¡Qué triste realidad proyecta el gráfico 4! ¡No es que está mal confeccionado, es que el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos es totalmente negativo!

La negatividad de dicha cuenta se ha agravado. Observemos la longitud de la columna del año 1998 (es la más extensa); pero también las columnas de los años 1996 y 1997, tienen una mayor longitud que la del año 1990.

Ese gráfico, constituye el mentís más contundente al pretendido equilibrio interno y externo de la economía dominicana, que con tanta euforia es proclamado en las noticias televisivas.

No puede existir equilibrio externo, cuando la cuenta corriente es deficitaria recurrentemente.

Ahora, el financiamiento de ese déficit, tiene que salir de alguna fuente. Si en el hogar hay un déficit, es necesario recurrir a los ahorros o al endeudamiento.

De alguna manera hay que financiarlo. Lo mismo sucede en la nación. Ésta tiene que recurrir al endeudamiento, a las reservas monetarias internacionales o a la emisión de dinero inorgánico. ¿A cuáles de estas fuentes habrán acudido nuestras autoridades? ¡El tiempo quitará el velo!

CAPÍTULO IX LA OFERTA GLOBAL

9.1 Definición

La oferta global comprende el valor de los bienes y servicios finales producidos por la economía en un año, más las importaciones de bienes y servicios.

9.2 Empuje de las importaciones

El tratamiento de la oferta global, nos permite volver sobre el tema de las importaciones.

Cuadro 20
Composición de la oferta global (1994-1998)
(En millones de pesos de 1970)

| Año | PIB | Importaciones* | Oferta global | Relación (%)** |
|------------|------------|-----------------------|----------------------|-----------------------|
| 1994 | 4,381 | 1,848 | 6,229 | 29.66 |
| 1995 | 4,591 | 1,984 | 6,576 | 30.17 |
| 1996 | 4,925 | 2,179 | 7,104 | 30.67 |
| 1997 | 5,326 | 2,587 | 7,914 | 32.69 |
| 1998 | 5,713 | 3,271 | 8,984 | 36.40 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a la publicación de la CEPAL: "REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 1998", Chile, 27 de mayo de 1999.

* Incluye bienes y servicios.

** Resulta de dividir la importaciones entre la oferta global.

Si bien el PIB constituye el soporte principal de la oferta global en la

economía dominicana, no menos cierto es que las importaciones han cobrado un auge increíble.

La economía dominicana está conociendo un ensanchamiento no sólo de las importaciones de bienes alimenticios, sino de las importaciones en sentido general.

Observe, amigo lector, como las importaciones en el año 1994 tenían una participación relativa, en la oferta global, de 29.66%, sin embargo, cuatro años después esa participación se dispara a 36.40%.

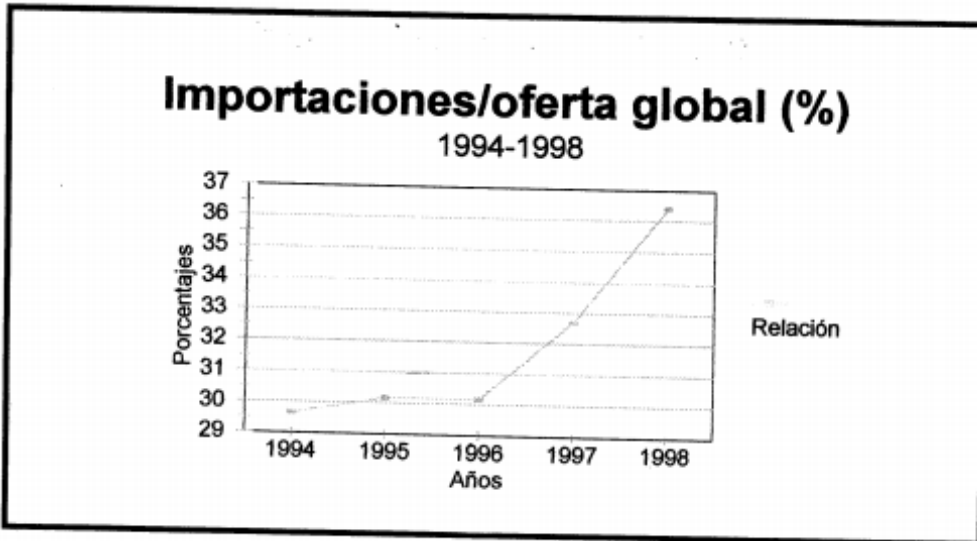
No hay dudas estamos en el trienio de las importaciones.

Ese camino no conduce a puerto seguro. La política económica que nos abate prohija una economía que crece vertiginosamente, pero con pie de barro, es un crecimiento fofo que en momentos de adversidades se puede derrumbar.

Nuestras autoridades en vez de corregir ese entuerto económico, si no lo estimulan, al menos son indiferentes, por consiguiente, cargan con una alta cuota de responsabilidad, puesto que su rol es de dirección, de previsión. Su papel no debiera ser ir a la zaga del discurrir económico, su deber consiste en ir a la vanguardia perfilando el camino, desbrozando senderos.

Mas, lo que ha advertido el país es una carencia de voluntad, ausencia de claridad en la conducción de la economía.

El país está perplejo ante la facilidad de prosternación en la definición de la política económica, ante los dictados de los organismos multilaterales como el FMI, cuyo objeto central es forzar a los países pobres a emprender procesos de construcción de modelos económicos de naturaleza concentracionista, como el prevaleciente en la República Dominicana.



9.3 Análisis del gráfico 5

Ese gráfico 5, que muestra una curva de la relación importaciones/oferta global, le mete miedo al productor nacional más guapo que haya en la República Dominicana. Señores, la economía dominicana está siendo virtualmente tomada por las importaciones, mientras el productor agropecuario colapsa.

Habida cuenta que la globalización derrumba las barreras arancelarias, es entendible que las importaciones aumenten, sin embargo, lo que estamos presenciando en nuestro país, es un fenómeno fuera de serie. Amigo lector, observe en el gráfico 5, como la curva a partir del año 1996, se empina buscando el Pico Duarte.

Facilidades a las importaciones, trabas a las exportaciones, crédito bancario al comercio muy por encima del crédito bancario a la agropecuaria (en el año 1998 al comercio le otorgaron créditos bancarios por un valor de RD\$17.9 millones, mientras que los de la agropecuaria, apenas fueron 2.8 millones, quedando rezagado en un 84.3%). La política monetaria ha sido absolutamente inefectiva, para atenuar esa discriminación. Amarga realidad; por este camino el país continuará importando hasta lechuga, que en décadas atrás, se cultivaba incluso en los patios de los hogares dominicanos y en los huertos de las

escuelas.

Entonces, ¿de qué desarrollo habláis vosotros? Ah, claro, del desarrollo de las importaciones, del egoísmo y la comparonería de algunos estamentos de la clase media en el poder, que sumida en un nuevo y confortable hábitat, juzga como tal los tugurios que moran en la República.

CAPÍTULO X LA INVERSIÓN

10.1 Algunas explicaciones

De acuerdo a Dornbusch y Fischer¹⁰ el gasto de inversión constituye un tema primordial en la macroeconomía, habida cuenta que, primero, las variaciones de la inversión explican una gran parte de las oscilaciones del PIB en el ciclo económico (auge, recesión, depresión y recuperación), segundo, el gasto de inversión determina el ritmo al que la economía aumenta su stock de capital físico y, por lo tanto, contribuye a determinar la evolución a largo plazo del crecimiento y de la productividad de la economía.

La inversión es el flujo de gasto que aumenta el stock físico de capital, que es el valor monetario de todos los edificios, máquinas y existencias en un año determinado. El stock de capital es el resultado de inversiones realizadas en el pasado, cuyo valor tiende a disminuir por efecto de la depreciación, por consiguiente hay que invertir en el mantenimiento de ese stock para evitar que disminuya.

Los componentes del gasto en inversión son: a) inversión fija de las empresas, que es el gasto que realizan éstas en maquinaria, equipo y estructuras, como fabricas; b) inversión residencial, que consiste principalmente en la inversión en vivienda: c) inversión en existencias (materias primas, bienes en proceso y bienes terminados).

10.2 Ascenso de la inversión bruta interna

La inversión bruta interna es el gasto que aumenta el stock físico de capital, al

¹⁰ Dornbusch y Fischer: Obra citada, p. 369.

interior de la economía dominicana, sin tomar en cuenta si el capital invertido es local o extranjero; además implica que no se le ha descontado la depreciación que sufren los activos fijos.

Como se puede apreciar en el cuadro que aparece más abajo, dicha inversión describe una trayectoria de ascenso aun en el trienio 1996-1998. El valor de esta inversión durante la serie histórica 1994-1998 experimentó una significativa variación de 72%.

Resulta extraño que en medio de un precario equilibrio macroeconómico, en un contexto de irrespeto del poder ejecutivo con relación a los demás poderes, como el legislativo, el judicial, el municipal y el electoral, la presencia de serios escollos de la propiedad sobre el factor tierra, violaciones abiertas a la propiedad intelectual y la existencia de continuas denuncias respecto a la corrupción administrativa estatal, la inversión bruta interna tienda a aumentar.

La explicación de ese extraño fenómeno hay que buscarla profundizando en la teoría macroeconómica del capital.

Cuadro 21
Inversión bruta interna (1994-1998)
(En millones de pesos de 1970)

| Año | Inversión Bruta interna | Inversión privada | Inversión pública | Relación (%) | Relación (%) |
|------------|--------------------------------|--------------------------|--------------------------|---------------------|---------------------|
| 1994 | 1,073 | 684 | 389 | 63.75 | 36.25 |
| 1995 | 1,119 | 727 | 392 | 64.97 | 35.03 |
| 1996 | 1,226 | 785 | 441 | 64.03 | 35.97 |
| 1997 | 1,457 | 1,080 | 377 | 74.12 | 25.88 |
| 1998 | 1,851 | 1,443 | 409 | 77.95 | 22.05 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a la publicación de la CEPAL: "REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 1998", Chile, 27 de mayo de 1999.

El objetivo principal de toda empresa capitalista es maximizar los beneficios. *"A la hora de decidir cuánto capital deben utilizar para producir, tienen que sopesar la aportación del aumento de capital a sus ingresos y el coste de utilizar más capital. El producto marginal del capital es el aumento que*

*experimenta la producción utilizando una unidad más de capital. El coste de alquiler (uso) del capital es el coste de utilizar una unidad más de capital en la producción (...) Para calcular el coste de alquiler del capital, suponemos que la empresa financia la compra de capital (...) pidiendo un préstamo a un tipo de interés i . Dado que cada período debe pagar el coste de intereses, i , por cada dólar de capital que utiliza, el indicador básico del coste de alquiler del capital es el tipo de interés (...) El valor del producto marginal del capital es el aumento de valor de la producción que se obtiene utilizando una unidad más de capital. En el caso de una empresa competitiva, es igual al precio del producto multiplicado por el producto marginal del capital. En la medida en que el valor del producto marginal del capital sea superior al coste de alquiler, a la empresa le interesa aumentar su stock de capital. Por lo tanto, la empresa continuará invirtiendo hasta que el valor de la producción obtenida utilizando una unidad más de capital sea igual al coste de utilizar ese capital, es decir, al coste de alquiler del capital”.*¹¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Nutriéndonos de esas hondas enseñanzas de Dornbusch y Fischer, hemos encontrado la explicación del fenómeno aludido más arriba. La inversión ha seguido aumentando justamente porque su rentabilidad es más que apropiada, influida por un sistemático exceso de oferta de trabajo con respecto a la demanda, en el mercado de trabajo doméstico (ejército industrial de reservas en el léxico marxista), que provoca el descenso del costo salarial y el aumento de los beneficios, por consiguiente el capital siente un estímulo para su expansión.

Los planteamientos provenientes del litoral oficial, que tratan de explicar las razones del aumento de la inversión bruta interna, lo hacen desde una óptica lisonjera al mentado equilibrio macroeconómico, eludiendo la exposición teórica, por lo que tales asertos se convierten en frases huera y altisonantes, extrañas totalmente a la ciencia económica.

10.3 Caída de la inversión pública

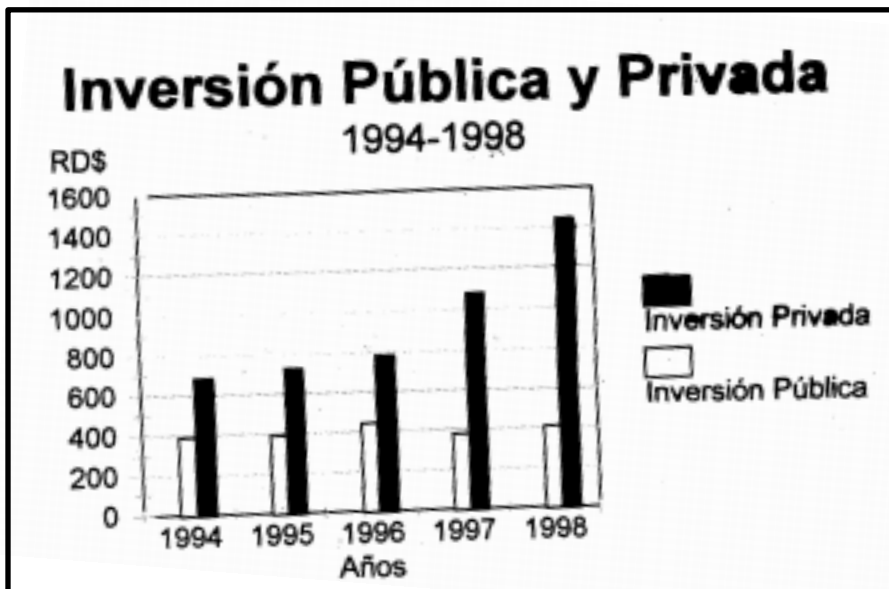
Otro aspecto digno de resaltar en el campo de la inversión, es la tendencia al

11 Dornbusch y Fischer: Obra citada, p. 372-373

descenso de la inversión pública, la cual de una participación relativa en la inversión bruta interna, de 36.25% en el año 1994, se desploma a 22.05% en el año 1998.

El descenso de la inversión pública delata un asunto de primer orden: el vigoroso aumento de la inversión bruta interna, cuantitativamente estuvo influenciado directamente, no por la inversión pública, sino por la inversión privada. Quiere decir entonces, que la inversión del gobierno central ha estado en retroceso durante el trienio 1996-1998.

Cualquier incauto podría creer que la caída de la inversión pública, obedece a una retirada del Estado dominicano en su participación dentro de la economía, de conformidad con el criterio de achicar el aparato estatal. Mas no es así. Durante el trienio 1996-1998 el gasto del gobierno central ascendió a más de 102 mil millones de pesos, despilfarrando en gasto corriente alrededor de 63 mil millones de pesos. De modo que parte de los recursos que debieron ser usados para la inversión pública, se diluyeron en gastos corrientes, por tanto la inversión pública se resintió.



10.4 Breve comentario acerca del gráfico 6

Cualquier extranjero que visita la República Dominicana y lo pasen por determinados puntos céntricos de la ciudad capital, y si al mismo tiempo consulta las informaciones estadísticas, acerca de la marcha del gasto fiscal, en el período 1996-1998, se queda perplejo. Elevados, torres, avenidas, etc., pero la inversión pública, de acuerdo a las informaciones del Banco Central, está virtualmente estancada, en el mejor de los casos.

No es una exageración. El gráfico 6 presenta una inversión privada que va creciendo año tras año, las columnas que las representan describen una especie de “escalera”, mientras que la inversión pública está representada por columnas similares en el tamaño. Está estancada.

El estancamiento y retroceso de la inversión pública, explica la inconformidad de la ciudadanía del interior del país, respecto al inicio y conclusión de diversas obras, de poca cuantía en la inversión, pero de incalculable utilidad para el desempeño de las comunidades pobres: caminos vecinales, calles, carreteras, acueductos, etc.

Obras grandiosas para el centro de Santo Domingo y polvo para las comunidades pobres, es lo que se esconde detrás de la caída de la inversión pública, confirmando el aserto popular: mucha espuma y poco chocolate.



Linares



¡Cuánta prosperidad!

CAPÍTULO XI SATISFACCIÓN ECONÓMICA PRESIDENCIAL Y LAS ALABANZAS DEL FMI



11.1 Un FMI maravillado

En declaraciones dada a la prensa nacional, en el municipio de Río de San Juan y que aparecieron reseñadas en los periódicos matutinos del 21 de mayo del año 1999, el Presidente Leonel Fernández, afirmó que “(...) *El Fondo Monetario Internacional (FMI) se ha mostrado maravillado por el crecimiento que registrará este año la economía de la República Dominicana (...)*” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Cuando un organismo, como el FMI, se encuentra maravillado por la

conducción y crecimiento de la economía, los pobres del país inmediatamente deben ponerse en alerta.

Hacemos esa aseveración debido a que ese organismo multilateral, es más bien un guardián de los grandes intereses económicos que hegemonizan a las naciones del mundo.

Cuadro 22
Deuda externa y pago de intereses (1990-1998)
(En millones de US\$)

| Año | Deuda externa* | Pago de intereses |
|------------|-----------------------|--------------------------|
| 1990 | 4,499.1 | 72.9 |
| 1991 | 4,614.0 | 140.8 |
| 1992 | 4,413.0 | 164.0 |
| 1993 | 4,563.0 | 143.1 |
| 1994 | 3,946.4 | 124.4 |
| 1995 | 3,998.6 | 142.6 |
| 1996 | 3,807.3 | 120.5 |
| 1997 | 3,509.2 | 114.4 |
| 1998 | 3,507.2 | 142.8 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a la publicación de la CEPAL: "REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION ECONOMICA DURANTE 1998", Chile, 27de mayo de 1999.

* Incluye la pública y la privada garantizada.



FMI

Ciertamente, el FMI desea que la economía dominicana crezca, que aumente

El reverso de la moneda (1996-2000)

la tasa interna de ahorro, que haya estabilidad macroeconómica, pero con un objetivo central: que la República Dominicana no encuentre mayores problemas para pagar la deuda externa que contrajo con los países altamente desarrollados.

Mientras los comisionados del FMI se van en lisonjas respecto al ¿"avance económico"?, las arcas del Estado dominicano sangran profusamente cada año cuando hay que pagar los intereses y amortizar el capital de la deuda externa; solo en el año 1998 el servicio de la deuda externa oficial, montó los US\$304.57 millones.

La República Dominicana, ha estado transfiriendo una enorme cantidad de dinero, hacia el exterior, en favor de países desarrollados, vía el servicio de la deuda externa.

Durante la serie histórica 1990-1998, nuestro país ha pagado, en intereses de la deuda externa, US\$1,165.5 millones, es decir, US\$129.5 millones por año.

Pero la forma más correcta de poner de manifiesto la conversión de la nación dominicana en exportadora neta de capital, para beneficio del FMI y los países altamente desarrollados, es calculando la transferencia neta de recursos que equivale al ingreso neto de capitales, menos el saldo en la cuenta de renta de factores (utilidades e intereses netos).

Si el resultado es positivo, indica ingreso neto de capitales a la nación (cuadro 23). Si el resultado es negativo indica transferencia de recursos al exterior.

Ese es el caso de la República Dominicana, que comparada con otros países de América Latina y el Caribe, ha llevado la peor parte, sobre todo en el trienio 1996-1998.

Si el monto anual de transferencias de capitales al exterior, desde el año 1994 al año 1998, es convertido en pesos (tomando en cuenta el tipo de cambio oficial prevaleciente en los años citados) estaríamos hablando de una fabulosa suma de dinero: RD\$49,094.84 millones (casi igual al presupuesto del gobierno central correspondiente al año 2000).

¡¡Oh cuántas escuelas, hospitales, carreteras, viviendas, acueductos y centros

deportivos se pudieron haber construido con esa suma de dinero!!

Sr. Presidente, Dr. Leonel Fernández, esa es la razón por la cual el FMI está maravillado con el crecimiento de la economía dominicana.

Cuadro 23
Transferencias netas de recursos (1991-1998)
(En millones de US\$)

| Año/País | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 |
|-------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Rep. Dom. | 322 | 449 | 22 | -781 | -422 | -838 | -928 | -680 |
| Bolivia | 24 | 377* | 200 | 45 | 250 | 506 | 538 | 485 |
| Costa Rica | 341 | 319 | 238 | 300 | -30 | 353 | -20 | |
| El Salvador | 22 | 190 | 118 | 36 | 383 | 174 | 180 | 605 |
| Guatemala | 632 | 513 | 704 | 611 | 210 | 356 | 608 | 760 |
| Haití | 12 | 37 | 63 | -6 | 184 | 13 | 114 | 85 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares tomando como base publicaciones de la CEPAL.

A la nación haitiana, en el período 1991-1998, solamente le drenaron hacia el exterior US\$6 millones, Bolivia no transfirió, Costa Rica transfirió US\$50 millones, el Salvador y Guatemala no transfirieron.

Durante el lapso 1994-1998 la República Dominicana transfirió al exterior (observe las cifras negativas) US\$2,874 millones, equivalente a un 81.95% de su deuda externa global al año 1998.

11.2 Crecimiento económico versus desarrollo económico

“El problema fundamental -dicen Osvaldo Sunkel y Pedro Paz- del desarrollo de una estructura subdesarrollada aparece así como la necesidad de superar su estado de dependencia, transformar su estructura para obtener una mayor

El reverso de la moneda (1996-2000)

capacidad autónoma de crecimiento y una reorientación de su sistema económico que permita satisfacer los objetivos de la respectiva sociedad".¹² (Comillas y cursiva son nuestras).

Y agregan: "*En síntesis, el concepto de desarrollo, concebido como proceso de cambio social, se refiere a un proceso deliberado que persigue como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas, tanto en el plano nacional como en relación con sociedades que poseen patrones más elevados de bienestar material*".¹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

El Sr. Presidente, agregó que el crecimiento estimado estaría "(...) *Entre un 7.5 y un 8 por ciento, el mayor del mundo, por lo que el organismo ha felicitado a las autoridades nacionales*". (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es muy interesante que la economía crezca. Una economía que crece vigorosamente, podría tender al desarrollo. Quiere esto decir, sin lugar a duda, que el crecimiento es una condición necesaria del desarrollo.

Ahora bien, el crecimiento económico en sí mismo no se constituye en una condición suficiente del desarrollo.

Si el crecimiento no va acompañado, no sólo de la equidad distributiva, sino de crear las condiciones institucionales que permitan que los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades para acceder a mecanismos generadores de riqueza y bienestar, no habría desarrollo, estaríamos frente a una caricatura mostrenca del desarrollo, seríamos víctimas de la ilusión desarrollista que provocan las burbujas del crecimiento económico.

Y eso es lo que ha sucedido en la República Dominicana. Brotes de burbujas, espejismos desarrollistas que esconden la miseria de la población, la multiplicación de barrios marginados, la profundización de la pobreza rural, la vigencia de salarios mínimos públicos que apenas cubren el 22% del salario

¹² Sunkel y Paz: *EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO Y LA TEORÍA DEL DESARROLLO*, décimo novena edición, Siglo XXI editores, México, 1986, p. 37.

¹³ Sunkel y Paz: Obra citada, p. 39

mínimo ajustado por el índice de precios al consumidor.

La República Dominicana no está al margen de lo que acontece en América Latina, y ¿qué ha ocurrido en el decenio de los 90 en nuestra región latinoamericana? “(...) *la concentración del ingreso se ha mantenido casi sin cambios, y el coeficiente de Gini de la región ha permanecido en alrededor del 0.58*”.¹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Así escribe el PNUD y tiene razón, por lo que resulta muy extraño aparentar que ese coeficiente (que mientras más se acerca a la unidad (1) muestra el extremo de la desigualdad distributiva) ha descendido notablemente en la República Dominicana.

Un crecimiento económico así, tan alabado y preconizado por el FMI, no tiene ningún sentido práctico para las clases trabajadoras y las capas medias, golpeadas por el modelo económico concentracionista que las tienen subyugadas.

11.3 ¿Cuáles son los sectores económicos que están creciendo?

En las declaraciones del Sr. Presidente de la República y en las alabanzas del FMI, no se dan detalles de cuáles sectores son los que están contribuyendo al “formidable” crecimiento económico comentado.

De un estudio sopesado de los boletines trimestrales del Banco Central, editado en la década de los 90, particularmente el capítulo relacionado con el PRODUCTO INTERNO BRUTO, es fácil inferir que los sectores que han provocado dicho crecimiento económico son los siguientes:

Cuadro 24
Producto interno bruto por sectores de origen (1991-1998)
(Tasas de crecimiento %)

| Sect.* | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 |
|--------|-------|------|------|------|------|------|------|------|
| Con** | -12.5 | 24.4 | 10.1 | 6.6 | 5.7 | 13.0 | 17.1 | 19.6 |
| H*** | 13.5 | 12.4 | 21.3 | 15.0 | 16.6 | 11.2 | 16.7 | 4.7 |

¹⁴ PNUD: *INFORME SOBRE EL DESARROLLO HUMANO 1999*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, España. 1999, p. 39

El reverso de la moneda (1996-2000)

| | | | | | | | | |
|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| C**** | 14.0 | 14.5 | 12.4 | 12.2 | 19.4 | 16.3 | 19.3 | 20.6 |
|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

* Sect= Sector

** Con= Construcción

*** H= Hoteles, bares y restaurantes

**** C= Comunicaciones.

Son pues, tres sectores económicos que han llevado la pesada carga de acarrear el crecimiento económico dominicano en la citada década: el sector de la construcción, el sector turístico y el sector de las comunicaciones.

El primero forma parte del bloque económico productor de bienes y los dos últimos al productor de servicios.

Economías como la agrícola, la ganadería y la silvicultura y la pesca, van en declive, creciendo negativamente y en el mejor de los casos a tasas muy inferiores a las de los sectores señalados más arriba. Así la agricultura, verbigracia, creció en -2.9%, -3.2% y -1.4%, para los años 1993, 1994, y 1998, respectivamente. De hecho el sector agropecuario está estancado, creciendo en el año 1998 a una muy baja tasa de 1%, inferior a la tasa de crecimiento de la población dominicana (2.5%), por consiguiente el PIB agropecuario, por habitante, tuvo un crecimiento negativo de 1.5%.

El sector minero que a mediados de esta década, empezaba a dar signos de recuperación, en los años 1996 y 1997 aminora su crecimiento y se desploma totalmente en el año 1998, decreciendo en 15.9%. Su gravedad es tal que la Junta Monetaria del Banco Central, recientemente ha contemplado el cierre de las operaciones de la Rosario Dominicana, mientras otras esferas del Estado dominicano contemplan su inocultable quiebra.

El sector azucarero va de mal en peor, influenciado por la quiebra definitiva del CEA, a despecho de los discursos recuperacionistas de los distintos administradores que han pasado por ahí, durante la presente gestión de la cosa pública.

Dicho sector ha crecido negativamente en casi todos los años del período 1990-1998. El colmo fue el año 1998, cuando sufrió un desplome de 21.9%.

La realidad descrita entra en contradicción con la siguiente expresión del Sr. Presidente de la República: “(...) *efectivamente hemos tomado las medidas en el entorno adecuado para que los diferentes sectores que inciden en la vida nacional puedan crecer*”. (Comillas y cursiva son nuestras). Y nosotros nos preguntamos: ¿Ha podido crecer la agricultura? ¿Ha podido crecer la ganadería? ¿Ha podido crecer la minería? ¿Ha podido crecer efectivamente el resto del sector manufacturero? Los que no han retrocedido están estancados.

La simple observación de la dinámica presente de la economía dominicana, permite vislumbrar una disparidad muy obvia: sectores económicos que desarrollan sus actividades, en medio de una cierta exuberancia; otros, por desventura, cobijados por la sombra de la escasez. La política económica, no ha podido impactar esa realidad, en una dimensión tal que ese contraste se diluya; al contrario asistimos a su fortificación.

11.4 La pobreza se agiganta

En estos años muchos dominicanos obtienen ingresos que solamente les permiten mal alimentarse. Son pobres. Otros no consiguen ni siquiera para mal alimentarse. Son indigentes.

La ola de crecimiento económico de hoy, no logra cubrir la gran mancha de pobreza que se ha extendido en toda la geografía nacional. Colateral a las lujosas torres, grandes hoteles, elevados, túneles, coexisten los tugurios y la mendicidad.

El problema de la pobreza se ha agravado tanto en estos años, que organismos internacionales, como el PNUD, la han denunciado vigorosamente.

“De cada 100 dominicanos, 56 están en condición de pobreza al no poder satisfacer sus necesidades básicas: es decir que son pobres unos 4.5 millones de personas, que viven en 1,000,000 de hogares. Se estima que un 16% de la población dominicana, aproximadamente 1,300,000 de personas establecidas en 270,000 hogares, están en condición de extrema pobreza.”

“Según el Mapa de la Pobreza elaborado por la Oficina Nacional de Planificación en 1997, la pobreza en la República Dominicana se presenta

El reverso de la moneda (1996-2000)

*predominantemente en las zonas rurales, pues el 64% de los hogares rurales se caracteriza por tener necesidades básicas insatisfechas, frente a 15.3% de los urbanos. Los mayores índices de pobreza se observan en las subregiones del Valle y Enriquillo y, en menor medida, en el Cibao Occidental, el Cibao Oriental y Valdesia (sin el Distrito Nacional). Las provincias con mayor pobreza son Independencia, Bahoruco y Samaná”.*¹⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Quiere decir, entonces, que el crecimiento económico en la República Dominicana, no ha provocado un descenso en el nivel de pobreza. ¿Por qué? Simplemente la acción gubernamental no ha dado en el clavo, para contribuir a atenuar el influjo de la distribución de la riqueza (que es el valor neto de los activos tangibles o físicos y financieros del país) sobre la distribución de la renta (ingresos que reciben los propietarios de los factores productivos de la economía, es decir, el trabajo, el capital y los recursos naturales).

“Dada una determinada distribución de la riqueza, los ingresos o renta de cada una de las economías domésticas dependerán de las cantidades de recursos que posean, de la fracción de éstos que vendan en el mercado y de los precios que alcancen. Es preciso, no obstante distinguir entre distribución de la renta y distribución de la riqueza.

“Es fácil entender que, según como esté distribuida inicialmente la riqueza, así vendrá determinada, aunque no totalmente, la distribución de la renta.

*“Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la distribución de la renta de un país entre los distintos agentes económicos será el resultado, no sólo de las rentas libremente obtenidas por los distintos factores productivos, sino que también se verá fuertemente influenciada por la acción del sector público y, en particular, por los impuestos y las transferencias efectuadas por la Administración”.*¹⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuestras autoridades tenían dos caminos para reducir el nivel de pobreza:

¹⁵ PNUD: *LA REPÚBLICA DOMINICANA*, 1998. Santo Domingo, R. D., octubre 1999, p. 48.

¹⁶ Mochón, Francisco: *PRINCIPIOS DE ECONOMÍA*. McGraw-Hill. España, 1995, p. 160-161.

poner de manifiesto el autoritarismo, confiscando el capital en favor del trabajo (opción socialista) o utilizar el aparato de Estado para, mediante la estructura impositiva y el gasto estatal, ir en auxilio de los pobres.

Como el partido gobernante realmente nunca fue marxista, solamente le quedó expedito el segundo camino.

¿Y qué ocurrió? La estructura impositiva la usaron para exprimir el menguado ingreso de los pobres y el gasto estatal lo utilizaron como palanca para elevar los sueldos de la burocracia estatal privilegiada y partidista, y crear una base socio-económica, tomando como ariete prácticas ilegales como la contratación de obras grado a grado. Así pues lo angelical se convirtió en infernal. No hay duda.



CAPÍTULO XII POLÍTICA DE EMPLEO

12.1 Frases introductorias

El Sr. Presidente de la República aseveró que “(...) *el índice de desempleo está disminuyendo drásticamente*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agregó que “(...) *de una tasa de desempleo que superaba el 15 por ciento, se ha llegado en la actualidad ligeramente por encima del 13 por ciento*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Que nos excuse el primer mandatario de la nación. Si existe un renglón macroeconómico en el cual, la presente gestión gubernamental, ha tenido graves dificultades para mostrar éxitos, ese es el referente a la reducción del desempleo.

Un nivel promedio de desempleo, en la economía dominicana, de 13% no es una prenda digna de exhibición, cuando su promedio en América Latina ronda el 7.5% y en los Estados Unidos de Norteamérica el 5.5%.

12.2 Desempleo juvenil

Peor es la situación en el tramo juvenil de la Población Económicamente Activa (PEA). El mismo Banco Central admite que en el año 1996 la tasa de desempleo a nivel de los jóvenes de 15 a 19 años era de 39.8%, es decir de cada 100 jóvenes, alrededor de 40 estaban desempleados. ¿Bajó significativamente esa tasa en los años 1997 y 1998? ¿Cuál tasa se puede pronosticar para el año 1999?

De acuerdo a nuestros propios datos, aplicando la regla de Okun a la economía dominicana, se obtienen los siguientes resultados:

Cuadro 25
Estimación de la tasa de desempleo juvenil (1996-1999)

| Año | Tasa de desempleo (%) |
|------------|------------------------------|
| 1996 | 39.8 |
| 1997 | 37.9 |
| 1998 | 36.48 |
| 1999 | 34.96* |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

* Calculada en base al pronóstico oficial de crecimiento del PIB en 7.5% en el año 1999.

Cabe preguntarse: ¿Es un éxito que en el año 1999 de cada 100 jóvenes, 35 estén desempleados? La respuesta tiene que ser un no rotundo. En América Latina, es muy difícil encontrar una tasa de desempleo tan elevada a nivel de los jóvenes.

12.3 Banco Central y PNUD

Cuadro 26
Desempleo de los países de la OCDE no se ha reducido pese al crecimiento constante (% de la fuerza de trabajo) (1985/1995-1997/1999)

| Países con mejor rendimiento | 1985-1995 | 1997 | 1999 |
|-------------------------------------|------------------|-------------|-------------|
| Islandia | 2.3 | 3.9 | 2.7 |
| Japón | 2.5 | 3.4 | 4.6 |
| Noruega | 4.3 | 4.1 | 3.7 |
| Estados Unidos | 6.3 | 4.9 | 5.0 |
| Bélgica | 11.1 | 12.7 | 11.5 |
| España | 19.5 | 20.8 | 17.8 |
| Unión Europea | 9.9 | 11.2 | 10.3 |
| OCDE | 7.1 | 7.2 | 7.3 |

Fuente: Tomado por el PNUD de la OCDE. "INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 1999", p. 32.

Insistamos un poco más en esta temática. Dice el Banco Central: "Entre 1984

El reverso de la moneda (1996-2000)

y1998, la tasa de ocupación también se incrementó significativamente de 32.9% a 49.1% acorde con el crecimiento promedio de 3.9% del Producto Interno Bruto (PIB). La tasa de desocupación, que refleja la relación entre la población desocupada y la población económicamente activa, fue en promedio de 14.7% porcentaje menor al 23.0% registrado en 1984".¹⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Manifestar que la tasa de desocupación prevaleciente en el año 1998 es menor que la del año 1984, no tiene nada de espectacular, pues incuestionablemente la economía de hoy tiene que ser mucho más grande que la de hace 13 o 14 años. Lo que debiera mostrar el Banco Central, es que la República Dominicana está a la altura de otros países de la región, con niveles de desarrollo relativo similar al nuestro. No hace la comparación, debido a que el resultado lo más probable es que sea adverso.

Las autoridades nacionales, quieren hacer creer que el aumento del PIB, necesaria e ineludiblemente, genera una reducción del desempleo. A nivel de la teoría económica es así, pero la realidad puede desbordar la teoría. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su obra "INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 1999", nos ilustra al respecto:

“¿Generación de empleo? La teoría económica convencional predice que la liberalización del comercio aumentará la productividad y los salarios, especialmente de bienes comerciales, con lo cual aumentarán los empleos y las oportunidades para la gente pobre. En ocasiones la teoría ha tenido razón. En los años 80 y 90 grandes progresos en la reducción de la pobreza mundial y el adelanto del desarrollo humano fueron impulsados por muchos países que aprovecharon sus oportunidades a escala mundial (...) Pero la expansión del comercio no significa siempre más empleo y mejores trabajos. La India abrió sus mercados al mundo y tuvo un mayor crecimiento económico pero casi nada de aumento de empleo: las nuevas políticas destruyeron tantos empleos como los que crearon. En los países de la OCDE la creación de empleo se ha rezagado con respecto al crecimiento del PIB y la expansión del comercio y la inversión. Pese al crecimiento del PIB per cápita

¹⁷ Banco Central; ENCUESTA NACIONAL DE GASTOS E INGRESOS DE LOS HOGARES, tomo III, octubre 1997septiembre 1998, Santo Domingo, R. D., julio de 1998, p. 31

*del 2 al 3% en los últimos veinte años, el desempleo no se redujo, manteniéndose en alrededor del 7%, con una tasa más elevada en la Unión Europea (10 a 11%) y tasas inferiores en el Japón, Noruega y los Estados Unidos. Más de 35 millones habían dejado de buscar empleo. Entre los jóvenes uno de cada cinco estaba desempleado”.*¹⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

12.4 Calidad del empleo generado

No basta contribuir a la creación de unos que otros puestos de trabajos, es necesario además, analizar su calidad, su importancia en la generación de valor agregado. Precisamente uno de los problemas que tiene ante sí la sociedad dominicana, es que una buena parte de los puestos de trabajos que se vienen creando tienen como fundamento las denominadas microempresas, las cuales brotan anualmente por miles, pero así mismo anualmente perecen miles. Sus puestos de trabajo no son consistentes y su mano de obra exhibe una excesiva baja productividad. Los individuos involucrados en las microempresas para obtener ingresos que le permitan mal alimentar su familia, tienen que desarrollar jornadas de trabajo hasta de 10 horas de trabajo diariamente.

De conformidad con la encuesta de marzo de 1999, llevada a cabo por el Fondo para el Financiamiento de la Microempresa (FONDOMICRO), en el país hay 353,325 micro y pequeñas empresas, las que trabajan un poco más de un millón de hombres y mujeres. Cerca de 28 de cada 100 puestos de trabajo, en la economía dominicana, proceden del mundo microempresarial, cuya organización en su mayoría es de tipo individual (el 87%) y sólo un 4% está constituida como compañías o sociedades anónimas.

La gerencia moderna, el establecimiento de sistemas contables, brillan allí por su ausencia. Son unidades productivas, y los puestos de trabajos que generan, más de subsistencia que de desarrollo.

El país no puede enorgullecerse, pues, por el hecho de que las microempresas, en una proporción avasallante sean las responsables de la creación de empleos,

¹⁸ PNUD: Obra citada, p. 32-33

ya que ello sólo sirve para mostrar la fragilidad de los mismos y la falta de consistencia de la política de empleo oficial.

12.5 Economía sumergida

Otro factor, no ponderado en la problemática del empleo, es la participación de la denominada economía sumergida (juego ilegal, lavado de dinero, tráfico de drogas, etc.) en la generación de empleos. En el decenio pasado, no hay duda que la economía sumergida tuvo su cuota de participación, creando puestos de trabajo y pagando remuneraciones que amplían la renta personal disponible y las posibilidades de adquirir bienes y servicios en la economía.

Uno de los métodos más socorrido para tener indicios del tamaño o magnitud de las transacciones que se desarrollan en la economía sumergida, se fundamenta “(...) *en las tenencias de efectivo, es decir, en el argumento de que las transacciones del mercado negro se realizan principalmente en efectivo*”.¹⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Dornbusch y Fischer, sugieren el cálculo del cociente entre las tenencias de efectivo y los depósitos bancarios, para medir dicha economía. Veamos su evolución en el caso dominicano.

El hecho de que la relación efectivo/depósitos, fuera en descenso durante la serie 1990-1998, no quiere decir que el problema de la economía sumergida se haya atenuado significativamente. Es más, un coeficiente de 20.92% todavía es alto. De modo que tal descenso más bien lo que refleja es un mayor crecimiento de la banca comercial, cuya productividad y competitividad ha aumentado, lo que induce al público a respaldarla, transformando sus tenencias en efectivo, en depósitos bancarios.

¹⁹Dornbusch y Fischer: *MACROECONOMÍA*, sexta edición, McGraw-Hill, Madrid, 1995, p. 37

Cuadro 27
Indicador de la economía sumergida (1990-1998)

| Año | Efectivo en poder del público | Depósitos bancarios | Relación |
|------------|--------------------------------------|----------------------------|-----------------|
| 1990 | 3,718.2 | 10,864.90 | 34.22 |
| 1991 | 4,571.4 | 15,975.30 | 28.61 |
| 1992 | 5,913.6 | 21,243.80 | 27.83 |
| 1993 | 6,905.8 | 26,438.60 | 26.12 |
| 1994 | 7,680.0 | 27,784.50 | 27.64 |
| 1995 | 8,893.3 | 33,287.90 | 26.72 |
| 1996 | 9,635.3 | 41,005.40 | 23.50 |
| 1997 | 11,535.5 | 51,127.20 | 22.56 |
| 1998 | 12,568.5 | 60,068.90 | 20.92 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

13

CAPÍTULO XIII

¿MANEJO CORRECTO DE LA POLÍTICA FISCAL-PRESUPUESTARIA?

13.1 Afirmación del Presidente

El Sr. Presidente afirmó: “(...) *El éxito alcanzado por el gobierno en el plano económico se debe a un manejo prudente de las diferentes variables de la economía nacional, a un manejo correcto de lo que es la política fiscal, la política presupuestaria y a que nos hemos sabido manejar con un flujo de caja que siempre ha sido balanceado*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Nuevamente le pido excusa al Sr. Presidente de la República, pero la política fiscal de la presente gestión gubernamental, acusa notables yerros. De inmediato lo demuestro:

13.2 Acerca del gasto corriente

Cuadro 28
Gastos corrientes del gobierno central (1990-1998)
(En millones de RD\$)

| Año | Gasto corriente | Índice (1990=100) |
|------------|------------------------|--------------------------|
| 1990 | 3,679.8 | 100% |
| 1991 | 4,582.7 | 124.5 |
| 1992 | 6,142.0 | 166.9 |
| 1993 | 8,419.1 | 228.8 |
| 1994 | 9,279.3 | 252.2 |
| 1995 | 11,188.2 | 304.0 |
| 1996 | 13,948.2 | 379.0 |

| | | |
|------|----------|-------|
| 1997 | 22,735.2 | 617.8 |
| 1998 | 26,249.6 | 713.3 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

De este cuadro se desprenden las siguientes conclusiones:

- 1) La presente gestión gubernamental, en el trienio 1996-1998 ha ejecutado un gasto corriente ascendente a RD\$62,933.0 millones, mientras en los seis (6) años anteriores (1990-1995), dicho renglón sólo fue de RD\$43,291.0 millones, el primero fue superior al segundo en un 45.37%.
- 2) El gasto corriente del año 1998 casi duplica el correspondiente al del año 1996.
- 3) El índice del gasto corriente del año 1998, superó en un 613.3% al de 1990 (es decir, $713.3 - 100 = 613.3$).
- 4) Las cifras presentadas, muestran una vocación irracional a diluir el presupuesto del gobierno central en gastos de servicios personales, servicios no personales, materiales y suministros, aportes corrientes a empresas estatales quebradas e intereses de la deuda externa.

13.3 Acerca del gasto de capital

Cuadro 29
Gastos de capital del gobierno central (1990-1998)
(En millones de RD\$)

| Año | Gasto de capital | Índice (1990=100) (%) |
|------|------------------|-----------------------|
| 1990 | 4,298.3 | 100 |
| 1991 | 5,779.2 | 134.45 |
| 1992 | 10,197.6 | 237.25 |
| 1993 | 11,837.6 | 275.40 |
| 1994 | 13,653.7 | 317.65 |
| 1995 | 12,919.3 | 300.56 |
| 1996 | 13,693.8 | 318.58 |
| 1997 | 12,717.3 | 295.87 |
| 1998 | 12,975.7 | 301.88 |

El reverso de la moneda (1996-2000)

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

Infirmos algunas conclusiones:

- 1) La presente gestión gubernamental, en el trienio 1996-1998 ha ejecutado un gasto de capital ascendente a RD\$39,386.8 millones, mientras en el trienio anterior (1993-1995), dicho renglón fue de RD\$38,410.6 millones, arrojando cifras muy similares en magnitud. Se percibe, entonces, un estancamiento en el gasto de capital.
- 2) El gasto de capital del año 1998 es inferior al del año de inicio (1996) del actual período gubernamental, en un 5.24%.
- 3) Las cifras evocadas muestran una aversión a mantener niveles apropiados del gasto de capital, como proporción del gasto total. En el año 1990 esa proporción era de 53.87%, es decir de cada peso del gasto total del gobierno central, casi 54 centavos eran destinados al gasto de capital, pero en el año 1998, esa proporción desciende a 33%, es decir de cada peso del gasto total del gobierno central, únicamente 33 centavos se destinan al gasto de capital, disminuyendo las posibilidades de ampliar y fortalecer el aparato productivo de la nación.

¿Cuáles renglones del gasto de capital fueron afectados por esta contracción? Veamos la tabla siguiente:

Cuadro 30
Componentes del gasto de capital (1990-1998)
(En millones de RD\$)

| Año | M. y E* | C. O. y P. A**. | A. C*** | A**** | O***** |
|------------|----------------|----------------------------|----------------|--------------|---------------|
| 1990 | 70.5 | 1,945.2 | 1,515.3 | 706.7 | 60.6 |
| 1991 | 61.8 | 2,119.9 | 2,869.9 | 668.8 | 58.8 |
| 1992 | 219.2 | 3,694.3 | 3363.3 | 2,874.0 | 46.8 |
| 1993 | 567.7 | 5,496.1 | 3,723.7 | 1,941.1 | 109.0 |
| 1994 | 592.8 | 7,084.3 | 3,793.7 | 1,942.5 | 240.4 |
| 1995 | 358.6 | 7,067.4 | 2,841.1 | 2,406.7 | 245.5 |
| 1996 | 473.3 | 8,171.7 | 2,769.7 | 2,051.4 | 227.7 |

| | | | | | |
|------|-------|---------|---------|---------|---------|
| 1997 | 407.5 | 5,468.8 | 2,914.7 | 3,806.2 | 120.2 |
| 1998 | 294.0 | 4,071.5 | 3,784.7 | 3,573.3 | 1,352.2 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

* M. y E. = maquinarias y equipos.

** C.O. y P.A.= construcciones de obras y plantaciones agrícolas.

***A.C. = aportes de capital.

****A= amortización de la deuda.

***** O = otros.

Es obvio que los principales renglones del gasto de capital se desplomaron en el trienio 1996-1998. El renglón “Maquinarias y Equipos” en el año 1998 con respecto al año 1995 decreció en (18%), “Construcciones de Obras y Plantaciones Agrícolas” decreció en (42.4%); en cambio un renglón no desglosado, desconocido, denominado “OTROS”, que en el período 1990-1997 a penas le destinaron, en promedio, RDS138.6 millones, increíblemente en el año 1998 se disparó a RD\$ 1,252.2 millones, variando en 1,966.33% del año 1990 al año 1998. Igualmente, el renglón amortización de la deuda salió bastante inflamado, pues del año 1995 al 1998 varió en 48%.

13.4 Reducir el gasto de capital para aumentar sueldos

Es muy lamentable que el gasto de capital, en sus renglones más importantes, se haya reducido en la magnitud señalada para aumentarles los sueldos a los altos funcionarios del aparato gubernamental y proveerlos de costosos vehículos de lujo.

En efecto, eso fue lo que sucedió a través del Decreto No. 485-96, trayendo como consecuencia que el descomunal aumento salarial de la burocracia estatal partidista de 500% para los ministros, provocara que el renglón “Servicios Personales”, del gasto corriente, de RD\$5,343.3 millones en el año 1995 se DISPARA a RD\$11,211.0 millones en el año 1998, su incremento fue de 110%, nunca visto durante toda la década de los años 90.

13.5 Resultado presupuestario

En lo relativo a las operaciones fiscales del gobierno central y el financiamiento del resultado presupuestario, debemos hacer las siguientes acotaciones:

Cuadro 31
Disponibilidad y necesidad de inversión (1995-1998)
(En millones de RD\$)

| Año | Disponible para inversión | Necesidad de Inversión | Diferencia (resultado presupuestario) |
|------------|----------------------------------|-------------------------------|--|
| 1995 | 12,214.7 | 10,512.5 | 1,702.2 |
| 1996 | 11,537.8 | 11,642.4 | -104.6 |
| 1997 | 10,985.8 | 8,911.1 | 2,074.7 |
| 1998 | 11,211.2 | 9,402.4 | 1,808.8 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central.

Aparentemente esas cifras translucen un desempeño fiscal apropiado, debido a que el resultado presupuestario arrojó valores positivos en el período de la actual gestión gubernamental (excepto en el año 1996). Pero esa sería una percepción errada.

Lo primero que salta a la vista es que la disponibilidad para la inversión del año 1996 al año 1998, es inferior a la del año 1995. ¿Razón? Una proporción muy alta de los ingresos totales del gobierno central fue destinada a gasto corriente, dejando para la inversión mucho menos del 50%, de dichos ingresos.

En segundo lugar, si el resultado presupuestario fue positivo en los años 1997 y 1998, es simplemente fruto de la reducción del gasto de capital, el cual se contrajo en 23.46% y 19.24% respectivamente, con respecto al ejecutado en el año 1996.²⁰

13.6 Porcentajes ínfimos a secretarías fundamentales

La política fiscal aplicada no ha sido feliz en la asignación de recursos financieros a las secretarías fundamentales, como Agricultura, Educación y Salud Pública. En el año 1998 a dichas secretarías les asignaron del gasto total, los siguientes porcentajes: 7.62%, 13.56% y 5.79% respectivamente, los

²⁰ Véase el boletín trimestral del Banco central, de fecha abril-junio de 1999, p. 84.

cuales son muy inferiores si los relacionamos con el porcentaje destinado a la Presidencia de la República: 21%.

Es por todas las razones precedentemente expuestas que consideramos que la política fiscal aplicada se caracteriza por:

- 1) Alto nivel de incoherencia.
- 2) Propiciadora de una contracción muy fuerte del gasto de capital, que perjudica la capacidad productiva de la nación.
- 3) Propiciadora de un aumento significativo del gasto corriente, en el renglón de sueldos y salarios de la burocracia estatal partidista.

CAPÍTULO XIV PRIVATIZACIÓN ATROPELLADA

Cuadro 32
Promedio del gasto fiscal en porcentaje del PIB (1996-1998)
(RD\$)

| Año | PIB nominal | Gasto fiscal | Participación en % |
|------------|--------------------|---------------------|---------------------------|
| 1995 | 162,283 | 24,107.4 | 14.85 |
| 1996 | 183,532 | 27,642.0 | 15.06 |
| 1997 | 215,064 | 35,452.6 | 16.48 |
| 1998 | 241,910 | 39,225.3 | 16.21 |

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al boletín trimestral del Banco Central y la publicación de la CEPAL, “REPÚBLICA DOMINICANA, EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 1998”.

Nuestras autoridades, se aferraron teóricamente al precepto de la necesidad de reformar el Estado, procurando reducir su magnitud en la economía y alcanzar la eficiencia.

Se ha planteado que existen “(...) *considerables posibilidades de reducir la actividad pública sin grandes sacrificios para los objetivos sociales y económicos De hecho el Estado no necesita ser mayor de lo que era hace treinta o cuarenta años.*”

“*Pero para reducir ese tamaño es importante reconsiderar la función del Estado y tener un firme control jurídico e institucional del gasto público. Los países donde el Estado tiene un desarrollo excesivo deben introducir reformas radicales y reducir las actividades menos productivas*”.²¹ (Comillas, cursiva y

²¹ FMI "Finanzas y desarrollo". Revista trimestral, Washington, 14 de octubre de 1996,

el punto suspensivo son nuestros).

Para el caso dominicano, esas ideas exigen una mayor discusión, puesto que a decir verdad después del ajusticiamiento de Trujillo, el Estado dominicano fue arropado por el clientelismo político, que lo llevó a un aumento desconsiderado de la planilla pública, sin un correspondiente aumento de la productividad; por lo que se atrofió y se hizo más patente su conversión en una máquina para uso exclusivo de grupos sociales y políticos privilegiados. Se impone pues una reforma estatal.

No obstante, en la República Dominicana, más que una reforma del Estado, hemos conocido una contrarreforma, vista a través del gasto fiscal del gobierno central, el cual aumentó como porcentaje del PIB de 14.87% a 16.62% en el 1998, como se puede advertir en el cuadro 32.

Lo penoso de la expansión de la participación del Estado en la economía, vía el gobierno central, es que tuvo su base en el aumento significativo del gasto corriente, el cual varió en 133% del año 1995 al año 1998, en contraste con el aumento del gasto de capital que alcanzó un pírrico 0.43%.

¿Qué nos quieren decir esas cifras? Que tal expansión sólo ha servido para multiplicar el gasto en sueldos fijos, sueldos de personal contratado, sueldos de personal nominal, compensación por gastos de alimentación, compensación por horas extraordinarias, primas de transporte, jornales, sobre jornales, etc.

Por otro lado, la privatización de las empresas estatales, que también perseguía mutilar la participación del Estado en la economía, las autoridades en la postrimería del período 1996-2000, emprendieron abruptamente tan delicado proceso.

Hay que decir que la inmensa mayoría del pueblo dominicano, sufría directamente la ineficiencia de las empresas estatales y con impotencia observaba los actos de corrupción más toscos que ojos humanos podían presenciar, al interior de dichas unidades productivas. Por tales motivos, las ideas de privatización cobraron auge.

El reverso de la moneda (1996-2000)

Empero, grande fue la sorpresa nacional, causada por un proceso privatizador a la carrera, en ausencia de las virtudes de la transparencia, organización y participación popular; trayendo como consecuencia el desprestigio del proceso. Al porvenir de la economía le fue asestado un golpe demoledor, que podría resarcirse con una revisión a fondo de los actos privatizadores ejecutados y una cabal transparencia de sus operaciones.



Download from
Dreamstime.com

This watermarked comp image is for previewing purposes only.



45276485



Wrangel | Dreamstime.com

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Banco Central. “Boletín trimestral”. Santo Domingo, RD, 1990-1999.

Banco Central. “Encuesta nacional de gastos e ingresos de los hogares”. Tomo III, Santo Domingo, RD, Octubre 1997-septiembre 1998.

Coloma, Gerchunoffy Schiappacasse. “Las privatizaciones de las telecomunicaciones en Argentina”. La CEPAL, Chile, 1994.

Dornbusch y Fischer. *Macroeconomía*. McGraw-Hill, España, 1994.

FMI. “Finanzas y desarrollo”. Washington, EE. UU., septiembre 1996.

Gerchunoff, Bozzalla y Sanguinetti. “Privatización, apertura y concentración: El caso del sector petrolero en argentina”. La CEPAL, Chile, 1994.

Gerchunoff, Bozzalla y Sanguinetti. “Privatización y desregularización del sector petrolero argentina”. La CEPAL, Chile, 1994.

Linares, Manuel. *Economía dominicana*. Editora de la UASD, segunda reimpresión, Santo Domingo, RD, 1998.

Mandel, Michael: "...SI, PERO POR AHORA, DEJEMOS LA ECONOMÍA FUNCIONAR”, Business Week, en el matutino Hoy, de fecha 25 de junio de 1999.

Méndez, Mario: "DESEQUILIBRIO”. Artículo aparecido en el periódico Hoy, Santo Domingo, RD., de fecha 21 de marzo de 1999, Sección Económica.

Mochón, Francisco. *Principios de Economía*. McGraw-Hill, España, 1995.

Oficina Nacional de Presupuesto. “Manual de clasificaciones presupuestarias”. Santo Domingo, RD, 1980.

PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1999*. Ediciones Muindi-Prensa, Washington, EE. UU., 1999.

PNUD. *La República Dominicana*, 1998. Santo Domingo, RD, 1999.

Robinson, Joan. *Libertad y necesidad*. Siglo XXI editores, México, quinta edición, 1975.

Sunkel y Paz. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Décimonovena edición, Siglo XXI, editores, México, 1986.

Unión Nacional de Empresarios. “Sobre la distribución del crecimiento económico”. Periódico HOY, Santo Domingo, RD, 13 de enero del 2000.